



**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Grado en Relaciones Internacionales**

**Trabajo Fin de Grado**

# **LOS TALIBANES: MÁS ALLÁ DE UN MOVIMIENTO FUNDAMENTALISTA**

**EL ORIGEN Y LA EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO TALIBÁN EN  
AFGANISTÁN. ¿CÓMO SURGIÓ Y EN QUÉ SE BASA SU  
FINANCIACIÓN? ¿QUÉ PAPEL JUEGAN EN LA ACTUALIDAD?**

**Estudiante: Ignacio Navalón Sánchez**

**Director: Ariel James Trapero**

**Madrid, mayo de 2020**

## **Resumen**

Este trabajo de fin de grado se va a adentrar en el mundo de los talibanes de Afganistán. Surgidos formalmente en el año 1994 como organización, se quieren estudiar cuáles son los verdaderos orígenes del movimiento, analizando para ello la historia del país y su contexto étnico y tribal que tan determinante ha resultado para Afganistán a lo largo de la historia. De esta manera, se comprenderán mejor cuáles son los principios inherentes a los talibanes, cuáles son los ideales y objetivos que han mantenido su actividad durante varias décadas y qué acciones pueden llegar a tomar en el futuro en pos de esos ideales perpetuados en el tiempo. Se analizará también en el trabajo la evolución del movimiento y su manera de supervivencia económica a lo largo del tiempo, haciendo especial hincapié en el comercio ilegal del opio que tan fundamental es para la economía afgana. Se verá como ese comercio ilegal ha sido utilizado por los talibanes de manera estratégica, y así se llegará a analizar la situación actual y el pacto que ha tenido lugar en el pasado mes de febrero de 2020 entre los talibanes y el gobierno estadounidense, dejando de lado eso sí al gobierno afgano, lo cual puede traducirse en problemas considerables en un futuro incierto para Afganistán, pero un futuro en el que los talibanes podrían tener todavía mucho que decir.

## **Palabras clave**

Talibán, Afganistán, Unión Soviética, Estados Unidos, Pastún, Pashtunwali, Al-Qaeda, opio, Sharía, Islam deobandi, paz, gobierno, tropas extranjeras.

## **Abstract**

This final degree project is going to deepen into the world of the Taliban in Afghanistan. Formed formally in 1994 as an organization, the project wants to study what the true origins of the movement are, analysing for it the history of the country and its ethnic and tribal context that has been so determining for Afghanistan throughout history. In this way, it will be better understood what are the inherent principles of the Taliban, what are the ideals and objectives that have maintained their activity for several decades and what actions they may take in the future in pursuit of those ideals perpetuated in time. The evolution of the movement and its way of economic survival over time will also be analysed in the work, with special emphasis on the illegal opium trade that is so fundamental to the Afghan economy. It will be seen how this illegal trade has been used by the Taliban strategically, and thus the current situation and the pact that has taken place in February 2020 between the Taliban and the US government will be analysed, leaving apart the Afghan government, which can translate into considerable problems in an uncertain future for Afghanistan, but a future in which the Taliban could still have much to say.

## **Key words**

Taliban, Afghanistan, Soviet Union, United States, Pashtun, Pashtunwali, Al Qaeda, Opium, Sharia, Islam, Deobandi, peace, government, foreign troops.

## ÍNDICE

0.	PRESENTACIÓN .....	5
1.	INTRODUCCIÓN. FINALIDAD Y MOTIVOS.....	6
2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO .....	7
3.	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
4.	METODOLOGÍA DEL TRABAJO .....	11
5.	AFGANISTÁN. CONTEXTO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO Y POLÍTICO .....	12
5.1.	Ubicación geoestratégica de Afganistán .....	12
5.2.	Breve historia de Afganistán hasta 1979 .....	14
5.2.1.	Inestabilidad como patrón continuado desde el siglo I.....	14
5.2.2.	Las guerras Anglo-Afganas .....	15
5.2.3.	La monarquía y la colaboración soviética .....	17
5.3.	Las variantes del Islam .....	18
5.4.	El Estado-nación de Afganistán .....	20
6.	AFGANISTÁN. CONTEXTO ÉTNICO-TRIBAL .....	22
6.1.	El mapa étnico de Afganistán .....	22
6.2.	La etnia pastún .....	25
6.3.	Otros grupos tribales .....	28
7.	EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO TALIBÁN.....	30
7.1.	La época de ocupación soviética .....	30
7.2.	Los años de control mujahidín.....	31
7.3.	El nacimiento de “los talibanes” .....	33
8.	EL RÉGIMEN TALIBÁN .....	35
8.1.	La sociedad talibán. Normas y gobierno .....	35
8.1.1.	Gobierno .....	35
8.1.2.	La Sharia .....	37
8.1.3.	Reclutamiento .....	37
8.2.	El Islam Deobandi y el Wahabismo. El sistema de creencias talibán .....	38
8.3.	Relación con Al Qaeda y Bin Laden.....	40
8.4.	La caída del régimen talibán.....	43
9.	AFGANISTÁN Y LA ECONOMÍA DEL OPIO. ECONOMÍA TALIBÁN.....	46
10.	EL RESURGIMIENTO TALIBÁN .....	51
10.1.	Desde 2001 hasta 2005 .....	51
10.2.	Desde 2005 hasta 2009 .....	53
10.3.	Desde 2009 hasta 2015 .....	54
11.	LAS NEGOCIACIONES PARA LLEVAR LA PAZ A AFGANISTÁN .....	58
11.1.	El acuerdo entre EEUU y los talibanes .....	59
11.2.	Análisis del acuerdo .....	61
12.	EL FUTURO PRÓXIMO DE AFGANISTÁN TRAS EL ACUERDO.....	63
13.	¿CUÁL SERÁ EL FUTURO DE LOS TALIBANES EN AFGANISTÁN? .....	67
14.	CONCLUSIÓN.....	70
15.	BIBLIOGRAFÍA .....	75

## **0. PRESENTACIÓN**

Afganistán es uno de esos lugares que reflejan a la perfección lo que ha sido una historia de sufrimiento constante a lo largo de los últimos siglos, un país estancado en una época de conflictos y luchas por el poder, conquistas y guerras tribales, con una población tan dividida en diferentes etnias como un puzzle en piezas todavía sin montar, donde una orografía cruel ha provocado que durante años y años el país haya sido prácticamente incontrolable por potencias extranjeras que han tratado de hacerse con el poder del territorio sin apenas un éxito perdurable y aceptado por la población local.

Toda esta historia de batallas y sufrimiento por parte de una población tremendamente maltratada, tiene como protagonistas a múltiples actores que tratan de jugar un papel protagonista en un Afganistán que todavía sigue tratando de encontrar un poder sólido que ayude al país a avanzar hacia un sistema próspero que le permita desarrollarse. Entre una lista prolongada de esos actores con protagonismo en el devenir actual del país, encontramos a los talibanes, un grupo islámico radical cuyo punto de origen debe ser estudiado y entendido con sumo interés. Ese origen tuvo lugar en la invasión soviética de 1979, cuando diferentes potencias extranjeras opuestas a los intereses soviéticos decidieron entrenar, armar y financiar a grupos rebeldes radicales para poder echar del territorio a las tropas rusas.

En este trabajo se analiza cuál es la situación actual de los talibanes en Afganistán, cuáles fueron sus orígenes reales, cuan poderosa es su posición en el control del país y sus apoyos entre la población, su relación con Al Qaeda, y qué papel pueden jugar en el futuro del país y en su evolución. Para ello, será necesario comprender Afganistán y a su población, y entender en profundidad la vida de los talibanes, sus fuentes de financiación y de motivación para sus acciones, en especial centrándonos en las acciones violentas o terroristas.

## **1. INTRODUCCIÓN. FINALIDAD Y MOTIVOS**

La finalidad de este trabajo de fin de grado es comprender en profundidad el origen del movimiento talibán, sus fuentes de financiación y el uso que de ellas han hecho, y cuál es el papel que juegan en la actualidad en el país afgano. Se quiere analizar cómo todos los elementos históricos de Afganistán, sucesos del pasado del país, influyeron en la creación de este movimiento, ver más allá de la habitual visión de los talibanes como un movimiento radical islámico que surgió únicamente impulsado por una situación de descontrol e infidelidad en el país que no encajaba con sus ideales islámicos. Además se considera la situación actual de Afganistán como realmente excepcional y diferente a cualquier otra situación geopolítica mundial, y se quiere comprender cuál es la fuerza e influencia que los talibanes pueden ejercer en el futuro del país.

Los motivos que impulsan a redactar sobre este tema son un gran interés en la zona de Oriente Medio y Asia Central, y sobre todo en la influencia que las invasiones o intervenciones extranjeras pueden tener en un país como Afganistán. La intervención estadounidense parece llegar a su fin mediante un pacto llevado a cabo con los talibanes y que se ha vendido como un gran éxito por parte de la administración de La Casa Blanca, pero desde un punto de vista más estricto y poniendo como objetivo el asegurar la paz y el desarrollo de un país como Afganistán, este acuerdo puede no ser tan positivo como se puede llegar a creer.

Por lo tanto, este trabajo busca, de manera objetiva, intentar reconsiderar las concepciones habituales que se tienen de los talibanes, tanto de su origen, como de sus fuentes de financiación, así como del papel futuro que pueden llegar a jugar en el país. Un interés en ver más allá de lo que se nos ha contado normalmente es el principal motor para realizar este estudio.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**

En el marco teórico se incluyen dos de las principales preguntas que este trabajo trata de responder y que ya han sido tratadas con profundidad por algunos autores en el pasado, siendo estas cuál es el verdadero origen del movimiento talibán y cuál es la forma de financiación que éstos han tenido a lo largo de su historia y les ha permitido sobrevivir durante tantos años de invasión norteamericana tras 2001 hasta llegar a la situación actual en la que analizaremos cuál es el papel que juegan los talibanes en Afganistán.

Muchos consideran que el origen de los talibanes se sitúa en el año 1994, cuando en una situación de anarquía establecida en el país tras la salida del territorio de las tropas soviéticas, los talibanes liderados por el Mullah Muhammad Omar decidieron actuar para acabar con la situación de vandalismo e inseguridad reinante y tomar el control del país.

Autores como Hugo Tobar afirmaban que el movimiento talibán surgió del caos y la incertidumbre de la guerra de Afganistán con la Unión Soviética y de la inestabilidad interna, y que contaron con el apoyo militar de EEUU y apoyo también de Pakistán (Vega, 2001). De esta manera los talibanes consiguieron armamento y recursos suficientes como para imponerse a los grupos rebeldes que en aquel momento habían dividido el país y creado una situación de inseguridad, y consiguieron el control de la capital Kabul y de gran mayoría del territorio afgano.

Otros autores como Felix Kuehn piensan que, una vez las tropas soviéticas abandonaron Afganistán, muchos creyeron que el poder estaba en manos de corruptos y que la guerra civil que tenía lugar en el país estaba alimentada por influencias extranjeras, robando así la victoria mujahidín conseguida sobre las tropas soviéticas y enfrentando entonces a los líderes tribales entre ellos. Esto hizo que los talibanes formasen su movimiento y decidiesen actuar ya que, además, la población estaba olvidando cuál era su camino a través de la fe y el Islam (Kuehn, 2018). Por lo tanto, en este caso se añade además un sentimiento religioso, un sentimiento que unido al rechazo que parece ser común en ambos casos hacia aquellos que habían tomado el control del país tras la salida de las tropas soviéticas, hizo que el movimiento talibán se expandiese con facilidad y rapidez sobre el territorio, mayoritariamente del sur del país.

Pero no se le da tanta importancia a los años de dominio de la Unión Soviética. Se nombra en obras como la redactada por Abdul Salam Zaeef, uno de los líderes del movimiento talibán, que el término “talib” ya existía anteriormente a esta época de los años 90, y que estos “talibs” habían sido parte de la insurgencia mujahidín que ayudó a acabar con la presencia soviética (Zaeef, 2010). Podría por lo tanto afirmarse que la mentalidad y la esencia del movimiento talibán sería anterior al surgimiento del grupo como tal en 1994. Esta postura va a intentar ser comprobada desde un estudio de aquello acontecido previamente al surgimiento del grupo talibán de manera oficial, ya que se considera muy importante el pasado del país y el sentimiento existente en la población de rechazo histórico hacia la presencia de tropas extranjeras en el país para comprender correctamente por qué el movimiento talibán tomó tanta fuerza y fue también tan apoyado en las primeras etapas de su existencia.

Se pasará después a analizar el desarrollo y la evolución del movimiento talibán a lo largo de los años. Esto nos llevará inevitablemente a analizar cuáles han sido las principales fuentes económicas de los talibanes. Habitualmente, se habla de la economía del opio y del narcotráfico, la cual hace que Afganistán sea uno de los mayores exportadores de esta droga utilizada para fabricar la heroína, como una de las mayores fuentes de recursos del movimiento talibán. Autores como Major Shahid Asfar sostienen que ésta es una de las tres fuentes de ingresos principales de los talibanes y que Afganistán exportaría el 90% de la heroína europea. Los talibanes obtendrían gran parte de sus ingresos económicos mediante el establecimiento de tasas sobre aquellos agricultores encargados de cultivar el opio, tasas sobre los propietarios de las tierras cultivadas y finalmente otro impuesto sobre aquel beneficio obtenido por los traficantes de droga (Major Shahid Afsar, 2008).

Por otro lado, autores relacionados con el movimiento talibán no reconocen en sus obras estas fuentes de ingresos para los talibanes, los cuales se financiarían principalmente mediante los impuestos exigidos a la población, las donaciones privadas tanto de afganos como de fuentes internacionales o el comercio de otros bienes que Afganistán produce como pueden ser minerales o agricultura (Zaeef, 2010). Incluso, los talibanes se vanaglorian de haber sido los únicos que llegaron a prohibir el cultivo y tráfico de opio en el año 2000 de manera exitosa. Pero el uso del narcotráfico podría ir todavía más allá de ser simplemente una fuente de ingresos para el movimiento talibán, ya que podría haber sido utilizado en varias ocasiones como herramienta política para el movimiento.

Por lo tanto, se analizará qué importancia tiene realmente el contrabando de opio para la economía talibán, incluso yendo más allá. La economía afgana basada en el opio no deja ningún tipo de dudas sobre su existencia, pero sí que se puede explorar cuál es la importancia real de este mercado ilegal para el país. De esta manera, iremos avanzando a lo largo del tiempo hasta llegar a la situación actual del movimiento talibán, momento en el que se ha firmado un importante acuerdo con los Estados Unidos de América y que ha sido llamado “Acuerdo para la Paz Duradera en Afganistán”.

### **3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Los objetivos de este trabajo han sido referidos anteriormente, pero el más destacable es comprender en profundidad el origen del movimiento talibán e intentar ver cómo han conseguido subsistir a lo largo de los años de ocupación estadounidense. Se pretende responder a las preguntas de cuál fue el verdadero origen de este grupo, qué factores históricos influyeron en su creación y cómo la propia cultura afgana y, en particular, la cultura pastún, fue fundamental para que el movimiento tuviese éxito. Se quiere analizar cómo se financió este movimiento en sus principios y de qué manera, en particular una fuente de financiación tan importante como es el comercio ilegal de opio, ha sido no solamente utilizado como fuente de financiación sino también como herramienta política y de propaganda. Esto se deberá en gran parte a la gran dependencia que existe en Afganistán del dinero proveniente del narcotráfico, demostrándose a lo largo de los años que es contraproducente el intentar acabar con esa fuente de ingresos que alimenta a tantas familias del país.

Mediante el análisis de este punto de la financiación se adentrará también en la cuestión de la relación que existe entre los talibanes y el grupo terrorista Al Qaeda. Ambos han mantenido relaciones a lo largo de los años que se quieren entender con detalle, y se quiere ver igualmente cómo afectará la ruptura de relaciones entre ambas partes que los talibanes han prometido firmando el acuerdo con Estados Unidos por la paz en Afganistán, si es que esta ruptura se llega a producir.

Por ello, el último aspecto en el que se intentará indagar será el de la situación actual de los talibanes y hasta qué punto pueden resultar decisivos para el mantenimiento de la paz en Afganistán de manera permanente en Afganistán.

#### **4. METODOLOGÍA DEL TRABAJO**

Para llevar a cabo este trabajo de una manera lo más objetiva posible, se ha atendido a varios libros y artículos que puedan dar diferentes puntos de vista de la situación afgana y de la historia talibán. Se acude tanto a información proveniente de fuentes oficiales del gobierno estadounidense hasta obras escritas por ex miembros del movimiento talibán que aportarán al trabajo la diversidad de puntos de vista que es necesaria para comprender un fenómeno tan complejo como este.

Se llevará a cabo por lo tanto a partir de una metodología deductiva que a partir de información de distintas fuentes llegue a conclusiones que ayuden a dar respuesta a las preguntas propuestas para el trabajo.

Se realizará en primer lugar un análisis histórico de Afganistán que ayude a situar el fenómeno talibán en el tiempo, y posteriormente se procederá a adentrarse en las distintas etnias afganas y grupos tribales que tan importantes son para comprender la complejidad de la situación afgana y de las bases del movimiento talibán. Todo ello como preámbulo para comenzar a exponer la historia del movimiento talibán en profundidad hasta llegar a la actualidad, con el objetivo de entender desde el momento de su surgimiento hasta el último pacto que han llevado a cabo con el gobierno estadounidense en febrero de este mismo año 2020.

## **5. AFGANISTÁN. CONTEXTO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO Y POLÍTICO**

Comienza el trabajo adentrándose en las condiciones históricas, geográficas y políticas o religiosas que han marcado la cultura de Afganistán. Es importante conocer el pasado y las características distintivas del país para comprender cómo se forja la cultura afgana y, en particular, la cultura talibán posteriormente.

### **5.1. Ubicación geoestratégica de Afganistán**

La República Islámica de Afganistán es uno de esos lugares del mundo que desde Occidente parecen tan desconocidos como peligrosos, tan lejanos como amenazantes, con gentes tan diferentes y dispares entre sí como distintas a la población de la sociedad de la que formamos parte. No es sencillo realizar una presentación de un país tan rico en culturas y etnias como lo es Afganistán, con una orografía tan complicada y severa que durante cientos de años ha hecho que cualquier intento externo de controlar el país se haya visto reducido a eso, a un mero intento, siendo un terreno tremendamente favorable para la guerra de guerrillas, para las emboscadas más temibles y para esconder a aquellos que durante décadas han intentado desestabilizar a gobiernos no deseados, atacar y expulsar a tropas extranjeras y tomar el poder de un país que tiene una historia de constante sufrimiento (Major Shahid Afsar, 2008).

Para situar Afganistán, debemos trasladarnos a Asia del Sur. Sin salidas marítimas, Afganistán es un país montañoso, de hecho es imposible entender este país sin conocer de la existencia del Hindu Kush, cordillera principal que recorre el país e incluso lo divide en diferentes partes conectadas por pasos de montaña hartamente complicados y escasamente comunicados (Terrasa, 2020). Esto hace difícil el transporte tanto de personas como de mercancías en el interior del país, las comunicaciones y, más aún, el control militar de la totalidad del territorio. Dos tercios del total del territorio afgano están ocupados por montañas, algunas de ellas llegan a superar los 7000 metros de altura, provocando que el restante suelo que puede ser cultivable por los habitantes sea realmente pequeño, alrededor del 15%. Esto ha tenido unas implicaciones muy negativas en la historia del país y en la riqueza de su economía, la cual ha sobrevivido durante muchos años en base a la exportación y producción ilegal de cultivos basados en el opio o, más recientemente el cannabis. Este problema se analizará con más detalle posteriormente en el trabajo.

El país se encuentra rodeado por otras naciones que han tenido en distintos grados influencia en el desarrollo de la propia historia de Afganistán.

El vecino principal de los afganos es Pakistán. Con ellos comparten su frontera más larga, situada al sur y este del país, una frontera arduamente complicada ya que toda ella está formada por montañas que convierten esta frontera en un punto estratégico esencial para los intereses de ambos países y de las potencias extranjeras que durante años han intentado adentrarse en las tierras del Hindu Kush.

Estas montañas han sido refugio para los mujahidines durante los años de la guerra contra la Unión Soviética, e igualmente han servido de refugio a aquellos que durante los años de invasión de Estados Unidos junto a sus aliados y a las fuerzas de la OTAN se vieron perseguidos por ser relacionados con los talibanes o con Al Qaeda. Fue en estas mismas montañas, particularmente en las conocidas como montañas de Tora Bora, donde el que durante algunos años fue el sujeto más buscado del mundo por las fuerzas de seguridad e inteligencia estadounidenses se refugió. Osama Bin Laden encontró en sus recónditos lugares un sitio donde esconderse, al igual que muchos talibanes (Jabois, 2017). No quiero con esto decir desde un primer momento que Osama Bin Laden fuese un talibán o perteneciera a este grupo, sino que perseguidos por un mismo enemigo tanto el exdirigente de la organización terrorista Al Qaeda como aquellos que fueron culpados de esconderle, encontraron en el mismo accidente orográfico la mayor oportunidad de resistencia frente a la invasión extranjera que las propias características de su país les brindaban.

En estas montañas se encuentran situados distintos pasos que permiten el que se pueda cruzar de un país a otro, al menos de manera controlada, como son el paso de Kyber y el de Chaman, ambos contando con infraestructuras de carretera que permiten que los medios de transporte puedan desplazarse desde un país a otro (Canales & Del Rey, 2013). Otros distintos pasos más peligrosos y escondidos son los que durante muchos años han utilizado aquellos que cruzaban la frontera para realizar actividades ilegales o para unirse a los talibanes, al igual que para refugiarse en Pakistán durante los años de invasión soviética.

Pero no es esta la única frontera de Afganistán. El país también comparte pasos con Irán, al oeste del país, y de manera muy breve con la República Popular China, en una zona

conocida como el corredor de Wakhan, frontera realmente inhóspita que forma parte de una región que vive al margen de lo que pasa en Afganistán (AFP, 2018). La propia frontera es tan complicada debido a su altitud y a la meteorología que permanece cerrada durante por lo menos 5 meses cada año, pero constituye una oportunidad geoestratégica para China muy relevante, la cual ya ha mostrado su interés en instalar una base militar en Afganistán.

Por último, al norte del país se encuentran las fronteras con tres zonas que en la antigüedad pertenecieron a la Unión Soviética: Turkmenistán, Tayikistán y Uzbekistán. Estos países tienen también importancia en la historia de Afganistán, y varios grupos étnicos del país incluso pueden ser relacionados con su procedencia desde regiones cercanas a estos tres países.

Al centrarse este trabajo en los talibanes, la frontera que más importancia tendrá a la hora de estudiar su historia y sus comportamientos será la situada más al sur, la compartida con Pakistán, ya que aunque los talibanes llegaron a tener bajo su dominio alrededor del 90% del territorio afgano, su surgimiento tuvo lugar precisamente en esa región de Kandahar, situado al sur del país (Ramírez, 2010). Desde allí llevaron a cabo su misión de conquista del país una vez las fuerzas soviéticas habían sido expulsadas del país y de imposición de una ley islámica férrea en todos los territorios que fueron conquistando (Zaeef, 2010).

## **5.2. Breve historia de Afganistán hasta 1979**

### *5.2.1. Inestabilidad como patrón continuado desde el siglo I*

Para realizar este repaso a la historia del país afgano hasta la actualidad, nos remontamos al siglo I d.C. cuando en el país comenzó el Imperio Kushano, que duró alrededor de dos siglos. Este era un imperio multicultural y religioso, y supuso la introducción del budismo en el país (Livehistoryindia, 2018). Tras ellos llegaron varios pueblos de lengua turca y de igual procedencia, así como pueblos iraníes, los cuales permanecerían en el territorio afgano durante varios siglos. Desde el año 651, año en el que los árabes llegan a Bactria, región que actualmente ocupa parte de los territorios de Afganistán, Uzbekistán y Tayikistán, se comienza una lucha por parte de estos árabes para expulsar a esos pueblos

turcos e iraníes, y fue en el año 942 cuando se consiguió finalmente un establecimiento del Islam a nivel general (Canales & Del Rey, 2013).

Ya en el año 1219 se produciría la llegada del imperio mongol, liderado por Gengis Khan, con la consecuente anexión del territorio a su inmenso imperio, exceptuando la zona de Herat, que resistió hasta 1380. En el año 1360 se inicia el Imperio Timúrida tras la llegada de Tamerlán, quien acabaría con el dominio mongol y con la zona de resistencia Guri en Herat. Este imperio duraría hasta el inicio del siglo XVI, siglo en el que comienza una época de enfrentamientos constantes y de dominio bastante generalizado de la dinastía safávida que duraría hasta el año 1722. Durante esta época se establece el Islam chiíta como religión oficial del país, siendo esta época la que principalmente comenzará a marcar la cultura afgana de hoy en día (Guiadelmundo, 2007).

Entran en juego entonces poblaciones como los tayikos, los hazaras, los uzbekos o los turkomanos, todos ellos grupos étnicos hoy en día en el país, que vivían dominados por los safávidas. Este Imperio duró hasta el año 1722, cuando fue derrocado por la dinastía Hotaki, que a su vez sería derrotada en el 1729 por los persas que instauraron a Nader Shah en el poder. Fue asesinado en el 1747, no sin antes convertirse en uno de los referentes de los pastunes, los cuales le consideran un héroe nacional. Uno de los más fieles servidores de Nader, llamado Ahmed, cuando huía tras lo acontecido, comenzó a urdir un plan en el que utilizaría a sus guerreros pastún para proclamarse Shah primero, y crear la dinastía Durrani más tarde, momento en el que nace el imperio de Afganistán que conocemos hoy en día. Ahmed Shah no se aisló únicamente con los pastunes en este proceso, sino que se rodeó de otros grupos tribales como los uzbekos o los tayikos. Atacó a los ghilzai, consolidó e incluso amplió las fronteras afganas y convirtió a los pastunes en un pueblo guerrero temido por los pueblos vecinos como los mongoles. Además consiguió que hazaras, turkmenos, uzbekos y tayiks le fuesen leales (Canales & Del Rey, 2013). Tras la muerte de Ahmed Shah en 1772, el Imperio afgano poco a poco se fue desintegrando hasta el año 1826.

### 5.2.2. Las guerras Anglo-Afganas

Es entonces en este siglo XIX cuando Afganistán se convierte en el escenario de una lucha de gran envergadura entre las grandes potencias de la época por mantener sus

intereses geoestratégicos. Los rusos se mostraban como una gran amenaza para el imperio británico tras haber derrotado al imperio otomano y haberse adentrado muy cerca de la India, la considerada “joya de la corona” (Canales & Del Rey, 2013).

Tendrían lugar en el país afgano dos grandes enfrentamientos armados entre los rusos y los británicos en este siglo. Ambos no se pueden comprender sin conocer esta época, conocida como “El Gran Juego” o “The Great Game” en inglés. A partir del año 1815, el Imperio Británico había pasado de considerar a Francia como su mayor rival a tener a Rusia como gran amenaza para sus intereses en Asia Central. Adentrándose por el Cáucaso habían logrado acercarse peligrosamente a India, y los británicos ya sospechaban que los intereses soviéticos podían ir más allá de lo simplemente comercial y tener intenciones militares en la zona (Ewans, 2004). Afganistán se situaba en un punto clave para este conflicto. Los rusos debían hacerse con el control de este territorio para poder llegar a la India, y esto llamó la atención de Inglaterra que comenzó a interesarse en Afganistán y a inspeccionar en profundidad este país. Afganistán se vio sumida en una guerra comercial entre Reino Unido y Rusia, llegando los ingleses a abrir una ruta comercial a través de este peligroso territorio. El Imperio Británico veía Afganistán como un escudo que permitía mantener alejadas las tropas soviéticas de la India. La situación se fue haciendo insostenible. En 1837 tuvo lugar el ataque ruso a la ciudad de Herat, la cual fue defendida por parte de los afganos con colaboración de oficiales británicos que se encontraban en la ciudad, estableciendo los soviéticos un sitio que duró más de un año (Canales & Del Rey, 2013). Se empezaron a movilizar los ejércitos británicos dirigiéndose a Afganistán, todo apuntaba a que una Guerra se avecinaba.

Poco después comenzaba la primera guerra Anglo-Afgana en el año 1839. Los británicos se adentraron en Afganistán con el objetivo de controlar la capital y el gobierno del mismo, ya que los rusos habían conseguido hacerse con el apoyo de Dost Mohammad, líder de los afganos en ese momento, y su situación en el país se había convertido en peligrosa para los intereses británicos, los cuales veían Afganistán como un posible colchón para poder defender sus dominios en la India. Kabul cayó bajo el dominio británico, pero los británicos nunca llegaron a tener a la población bajo su dominio aunque ellos así lo creían. El pueblo afgano venció y expulsó a los británicos de su país en el año 1842 de una manera que puede calificarse de desastrosa para el imperio británico, sin

haber conseguido sus objetivos y dejando a Dost Mohammad más fortalecido incluso en el poder del país (Elmilitante, 2001).

Antes de que estallase la segunda Guerra Anglo-Afgana en 1878, el país había pasado por una guerra civil que había dejado debilitado el gobierno, el cual no supo gestionar una crisis entre Rusia y Gran Bretaña. Los británicos consideraban que Rusia se estaba acercando demasiado a las fronteras afganas y que podía suponer de nuevo un riesgo para su control de la India, y fue cuando en esta guerra volvieron a hacerse con el control de Kabul, derrocaron la dinastía Durrani y establecieron la línea Durand para delimitar las fronteras entre India y Afganistán (Canales & Del Rey, 2013). Los británicos sumieron al país en una gran pobreza y no consiguieron en esta ocasión tampoco hacerse con el apoyo popular.

Fue en el 1919 cuando tras la tercera Guerra Anglo-Afgana, los afganos se deshicieron del dominio británico, respetando ciertas condiciones como mantener la línea Durand y respetar el territorio indio, y establecieron relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, relación que se mantendría durante gran parte del siglo XX.

### 5.2.3. La monarquía y la colaboración soviética

Amanullah se declaró rey de Afganistán, siendo reconocido por los soviéticos. Quiso modernizar el país, dio cierto apoyo a la Unión Soviética y en 1923 el país tenía su primera Constitución, imponiendo libertades y derechos fundamentales, educación obligatoria para ambos sexos y demás medidas realmente revolucionarias para el país. Las impuso el monarca de manera violenta todas ellas, lo que le valió una fuerte oposición de pastunes y tayikos. Estos se levantaron en armas e hicieron que el rey abdicase y huyese del país en el año 1929, y tras varios años de reinado no aceptado, incluyendo una nueva Constitución en 1931, en 1933 se estableció en el trono Zahir Shah. Intentó consolidar la relaciones exteriores del país y mejorar su política internacional. En 1953 se establece Daoud como primer ministro, convirtiendo Afganistán en un país democrático y con derechos para la mujeres. Fue en 1973 cuando Daoud con el apoyo de los soviéticos, con los que había establecido relaciones diplomáticas, derrocó al rey, eliminó la monarquía de Afganistán y se proclamó presidente (Guiadelmundo, 2007).

Durante esta época, en el año 1947 se produjo la independencia de Pakistán, lo cual produjo fricciones en la frontera o línea Durand entre los pastunes de la zona y los

pakistaníes. Afganistán no quería posicionarse en principio a favor de Estados Unidos o de Rusia en la Guerra Fría que tenía lugar, pero el apoyo de los americanos a Pakistán y su rechazo a ayudar al propio Afganistán, empujó a Daoud a apoyarse fundamentalmente en la Unión Soviética (Guiadelmundo, 2007).

Daoud había accedido al poder del país gracias al Partido Democrático Popular de Afganistán, de carácter claramente comunista y que impulsó a Daoud a intentar establecer relaciones con países como Kuwait, Egipto o Irán. En 1978 fue asesinado y Taraki ocupó su lugar al frente del partido, mandato que duró un año antes de ser asesinado igualmente y sustituido por Amín en 1979, el mayor adversario de Taraki y que buscaba acabar con el dominio comunista del país y establecer relaciones con Estados Unidos y la OTAN. Fue entonces cuando la Unión Soviética decidió intervenir e invadió el país en Diciembre de 1979 (Canales & Del Rey, 2013).

Afganistán, como se puede observar, ha sido históricamente tierra de luchas y enfrentamientos, un territorio y una población que nadie ha conseguido llegar a controlar de manera total y en la que diferentes grupos étnicos y dinastías han marcado una cultura afgana que hoy en día se sigue viendo en el país. La historia del país posterior a la invasión soviética se expondrá más adelante ya que interesa enormemente para comprender el origen del movimiento talibán.

### **5.3. Las variantes del Islam**

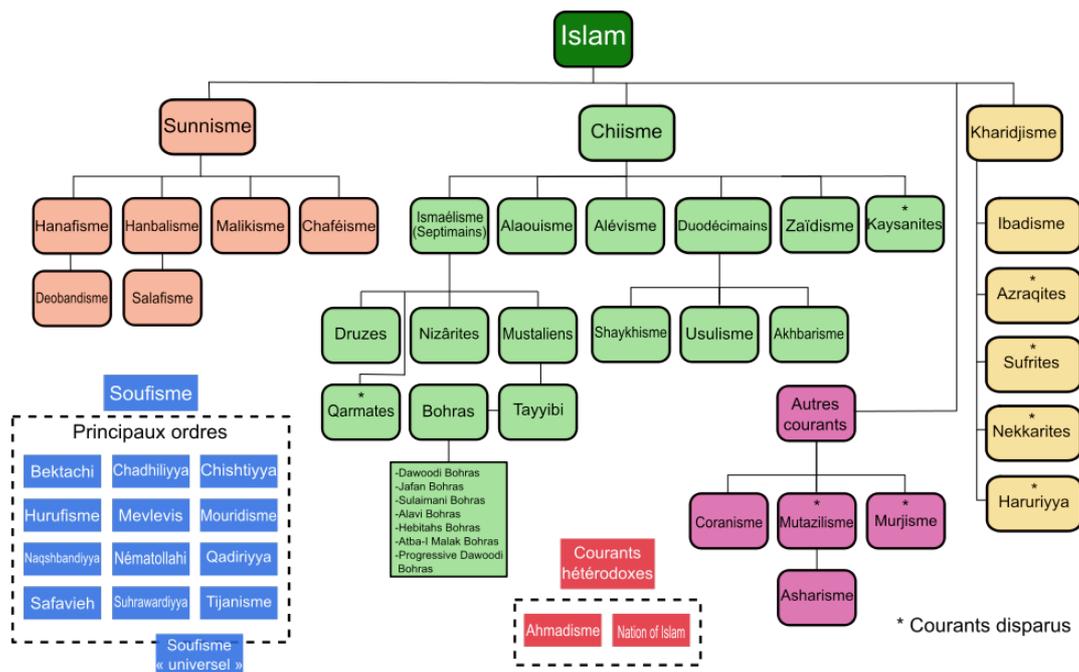
El Islam es la religión mayoritaria, casi común a todos los habitantes de Afganistán. Es por ello que se va a realizar un pequeño repaso a cuáles son las principales ramas en las que se divide esta religión que cuenta con alrededor de 1.800 millones de seguidores alrededor del mundo (Naím, 2019).

En las primeras décadas de existencia del Islam se estableció una triple división entre sus seguidores. Esto fue provocado por la muerte del profeta Mahoma, el cual debía ser sustituido en su posición y éste no había designado su sucesor. Se estableció entonces un conflicto entre aquellos partidarios de que debía ocupar su lugar Alí, el primo y yerno del profeta, y que por lo tanto sólo Alí y sus sucesores serían los imanes legítimos, y aquellos que consideraban que este puesto debía ser votado y habían elegido por ese método a Abu Bakr, quien era suegro de Mahoma. Los primeros se llamaron Chiíes (significa partidarios de Alí) y los segundos Suníes (Islamsigloveintiuno, 2010). Surgió además una tercera

rama formada por aquellos que se mostraban neutrales a la situación, y se denominaron Jariyíes. Fueron los partidarios de Alí los que acabaron imponiéndose, por lo que éste ocupó el lugar de Mahoma.

Además existen las corrientes denominadas sufíes, lo que colocaría al Sufismo como la cuarta rama del Islam. Esta vertiente es más relacionada con el misticismo. Su profeta sigue siendo Mahoma, pero no critican otras creencias o fes, ya que lo importante es poder llegar a tener un encuentro espiritual con Dios (Escobar, 2017).

Cada una de las cuatro ramas tradicionales del Islam se dividen a su vez en múltiples ramas y estas pueden a su vez dividirse en otras sub-ramas, de manera que resulta realmente complicado el llegar a conocer de manera completa todo el puzzle que las distintas ramas del Islam componen.



Fuente: (Andalusactual, 2014)

La división de los musulmanes alrededor del mundo actualmente entre las ramas principales sería alrededor de un 85% suní, un 10% chií, y un 5% repartido entre el resto. Como podemos apreciar, la mayoría de sub-ramas en las que se dividía el Jariyismo han ido desapareciendo durante la historia (Alonso, 2015).

La situación en Afganistán podría definirse de opuesta a la que vemos en el resto del mundo. Un 99% de la población afgana es musulmana, de los cuales alrededor de un 80% serían suníes y un 19% serían chiíes, de los cuales la mayoría en el país pertenecen a la etnia hazara.

Los talibanes que son suníes en su inmensa mayoría, han desarrollado un Islam más conservador y fundamentalista que se deja influenciar por el Pashtunwali (código ético pastún que veremos en el siguiente apartado), por corrientes Salafistas provenientes sobre todo de Arabia Saudí que apoyó en la construcción de “madrassas” para la educación durante la época de invasión soviética, y por último por el Islam deobandi, del cual se cree puede proceder el verdadero carisma religioso de los talibanes y que se explicará en más profundidad durante el trabajo (Major Shahid Afsar, 2008).

#### **5.4. El Estado-nación de Afganistán**

Por último, para completar este primer bloque, se analiza brevemente cómo se ha desarrollado históricamente el concepto de Estado-nación en el territorio afgano. La consideración del estado de Afganistán como un estado fallido ha llevado a que, similarmente a otros lugares con situaciones parecidas, se haya intentado mediante una intervención internacional establecer una estrategia de construcción de estado que permita instaurar la paz o la seguridad en el país (Edwards, 2010). En ciertos lugares esta estrategia no ha dado buenos resultados, y uno de esos casos es Afganistán.

El estado-nación de Afganistán ha estado marcado históricamente por largas épocas de monarquía a la vez que grandes conflictos bélicos, y en la historia más reciente del país, por presencias extranjeras como la soviética en los años 80 y la invasión estadounidense que prosiguió a los atentados del 11 de Septiembre de 2001. Históricamente en Afganistán ha existido una cierta tensión entre aquellos que querían identificar al país con el término de estado-nación y desarrollarlo en el país o aquellos que veían Afganistán de una manera más tradicional donde primase la distinción por razas o etnias. Esta segunda opción es más propia de sociedades poco avanzadas donde el gobierno y el pueblo gobernado no son capaces de establecer y respetar una serie de derechos y libertades comunes, y este ha sido el caso de Afganistán (Edwards, 2010). El poder de los grupos étnicos y tribales ha sido más fuerte históricamente que el concepto de estado de todos los afganos. Esto es importante ya que los dos términos básicos de un estado-nación son la soberanía del

gobierno para poder gobernar sobre un territorio delimitado y sobre las personas que ahí residen, y la ciudadanía, y ambos tienen deberes recíprocos, siendo el propio Estado el que otorga los derechos a los ciudadanos (Poder-mundial, 2012). En Afganistán por lo tanto el concepto de estado-nación es bastante débil y lo ha sido durante toda su historia.

Esto ha supuesto que todos aquellos que han tratado de hacerse con el control del país y las fuerzas extranjeras que han tratado de intervenir en su política, históricamente han fracasado. Aunque se verá a continuación en el trabajo con más detalle, sí que es importante entender que para ayudar a Afganistán a crear un sentimiento fuerte de estado-nación, es necesaria una ayuda exterior pero que no sea invasiva, que permita facilitar los medios necesarios para que se produzca un replanteamiento de los objetivos de construcción de la nación sin que genere rechazo entre la población.

## **6. AFGANISTÁN. CONTEXTO ÉTNICO-TRIBAL**

Se pasará ahora a analizar Afganistán desde un punto de vista étnico, cómo se divide la población y qué importancia llegan a tener esas etnias en la historia y el presente del país. Entender bien la importancia de la división étnica de Afganistán ayudará posteriormente a entender también la dificultad que conlleva gobernar un país como este, y el papel que estas etnias, en particular la etnia pastún, ha tenido históricamente en el surgimiento del movimiento talibán.

### **6.1. El mapa étnico de Afganistán**

El mapa étnico de Afganistán podría ser clasificado como uno de los más complejos y difíciles de comprender de todo el mundo. La existencia de cada una de las diferentes etnias es de alguna manera importante para tener una imagen fiel de la historia y de la organización social y política del país.

La etnia más numerosa y presente en el país es la pastún. Alrededor del 42% de la población pertenecería actualmente a este grupo (Canales & Del Rey, 2013). Más adelante se analizará con mayor profundidad este grupo ya que no es posible entender el movimiento talibán sin comprender los principios y la influencia que esta etnia tiene en Afganistán.

El segundo grupo étnico más numeroso del país son los Tajik, con un 27% de la población (Major Shahid Afsar, 2008). La palabra Tajik traducida de manera literal significa “campesinos”, pero no hay que dejarse engañar por este término (Canales & Del Rey, 2013). Los Tajik son uno de los grupos con más influencia dentro del país, y esto es debido en gran parte a su riqueza y a sus buenos niveles de educación. Es por tanto uno de los grupos étnicos que más influencia política tienen en el país aunque durante la historia únicamente han estado al frente del gobierno en dos cortos períodos de tiempo (Minorityrights, minorityrights.org, 2018). Durante la historia han tenido numerosos enfrentamientos con el grupo de los pastún, el cual siempre se ha negado a compartir el poder del país con ellos (Canales & Del Rey, 2013). De esta manera podemos entender la persecución que este grupo sufrió durante la época de dominio talibán, durante la cual muchos fueron asesinados y finalmente acabaron siendo uno de los grupos étnicos que lideraron la “Northern Alliance” que luchó contra los talibanes apoyada por el gobierno

de Estados Unidos, todo ello desencadenado por el acontecimiento terrorista del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington (BBCnews, 2001).

El siguiente grupo étnico que encontramos en Afganistán son los hazaras, los cuales se encuentran representados en un 9% de la población afgana. Este grupo étnico de mayoría chiita, ha sido uno de los más perseguidos y golpeados por el terrorismo fundamentalista sunita, tanto por parte de grupos talibanes (los hazaras fueron otro de los grupos que se unieron a la Northern Alliance para acabar con el régimen talibán), como más recientemente por el Estado Islámico (BBCnews, 2001). Dentro de la sociedad afgana tienen un status que podría definirse como poco beneficioso para ellos. Habitando la mayoría de ellos en zonas montañosas en Hazarajat, siempre han estado relacionados con labores poco valiosas. Hay que recordar además que, durante la Segunda Guerra Anglo-afgana, sufrieron lo que sin lugar a dudas puede ser denominado como genocidio, con más de la mitad de su población asesinada (Minorityrights, minorityrights.org, 2019). Más adelante, tras haber luchado contra las tropas soviéticas en los años ochenta, fueron dejados de lado por los grupos islámicos que tomaron el poder una vez los soviéticos habían abandonado el país y fueron, como se ha comentado antes, atacados. Su situación por lo tanto es en ocasiones definida como los “parias” de Afganistán, sin ninguna influencia en el poder central del país y poco valorados por el resto de grupos étnicos (Canales & Del Rey, 2013).

Los uzbekos son el siguiente grupo étnico que aparece en Afganistán, con igualmente alrededor del 9% de población. Encontramos aquí el tercer grupo étnico que se unió a la Northern Alliance para luchar contra los talibanes, hecho que puede ser relacionado con una rivalidad histórica con los pastún (Canales & Del Rey, 2013). Durante los últimos años, aún siendo un pueblo particular ya que, por ejemplo, se podrían considerar como semi-nómadas y están unidos culturalmente con Uzbekistán, república exsoviética con la que mantienen lazos de origen muy fuertes, han ido ganando poco a poco influencia en la política afgana, sobre todo tras la retirada de las tropas soviéticas del país (Minorityrights, minorityrights.org, 2018).

Los turkmenos son un grupo de orígenes turcos y que tienen muchas características en común con el anterior grupo étnico, con los uzbekos. Ambos grupos habitan en el norte del país y usan como lengua principal el turco. Han sido pueblos históricamente con

recursos económicos, famosos incluso por la fabricación de alfombras (Unesco, 2019). Aún así, durante la época de dominio talibán, perdieron gran parte de su comercio al verse cerrada la frontera con Uzbekistán, y el pueblo Turkmeno fue también perseguido y golpeado por los extremistas sunitas. Al contrario que los Uzbekos, los Turkmegos se han mantenido durante la historia del país neutrales en los conflictos y nunca han tomado puestos de poder, siendo siempre excluidos e ignorados en las tomas de decisiones de la política afgana (Minorityrights, minorityrights.org, 2018).

Un 2% de la población afgana pertenece a la etnia baluchi (Major Shahid Afsar, 2008). Este grupo étnico no se encuentra únicamente presente en Afganistán, al contrario, donde cuentan con una mayor representación es en la vecina Pakistán, y de manera algo menor en Irán. El territorio habitado les permite vivir de actividades como la ganadería o la agricultura, pero es una población pobre y con un alto grado de analfabetismo. Los territorios que ocupan, por el contrario, ocultan grandes riquezas minerales y energéticas, encontrándose en la zona pozos de petróleo y gas (Fayanás, 2011).

Los aimags son un pueblo nómada, mayormente formados por musulmanes suníes. Habitan mayoritariamente en la zona montañosa occidental del país, con una economía cuyo mayor baluarte es la confección de alfombras. Históricamente han mantenido una actitud bastante semejante a la de otros grupos étnicos de creencia suní, siendo parte de la rebelión y acción mujahidín durante la invasión soviética (Minorityrights, minorityrights.org, 2019).

Por último, para terminar esta pequeña introducción de los distintos grupos que hacen complejo el entender cómo se divide éticamente Afganistán, encontramos el grupo nuristani. Este grupo étnico se ha visto afectado por una gran presencia del movimiento talibán en su territorio. En una situación de cierto abandono por parte de las fuerzas de la coalición norte y de la OTAN, se han visto afectados por una constante situación de inseguridad y de violencia, siendo su territorio incluso testigo del enfrentamiento entre el Estado Islámico y los talibanes en los últimos años (Minorityrights, minorityrights.org, 2019).



Fuente: (Istockphoto)

Podría dedicarse un trabajo entero a analizar cada una de las diferentes etnias que encontramos en Afganistán, pero no es el objeto de este trabajo. Podemos encontrar hasta 25 distintas etnias en el país, algunas de ellas con una representación muy reducida dentro de la población (Behzad, 2011). Sí que es importante entender y conocer la complejidad del mapa étnico del país para poder llevar a cabo un análisis del surgimiento del movimiento talibán y su posterior actuación en él.

## 6.2. La etnia pastún

La etnia pastún es, sin duda, la que en mayor medida puede ayudar a entender el movimiento talibán en Afganistán. Se va por ello a analizarla en mayor profundidad que las anteriores. Sus orígenes son indoeuropeos, con influencias persas que han influido tanto a su cultura como a la lengua. Religiosamente hablando, la mayor parte de los pastunes son musulmanes sunitas, lo cual explica que la mayoría de la población del país pertenezca también a esta rama del Islam (Cuéllar, 2013).

Los pastunes llegaron a tener durante la Edad Media el control de la totalidad del país, incluso ocupando parte de los territorios vecinos de Pakistán y de la India (Canales & Del Rey, 2013). Este hecho tiene una gran importancia para entender la mentalidad de cierta “superioridad” que este grupo tiene sobre el resto de grupos étnicos afganos. La historia

de los pastunes es una historia de conflictos y enfrentamientos, tanto dentro del grupo étnico con disputas entre tribus como los durrani y los ghilzai, como sobre todo con otros grupos étnicos de Afganistán. Los pastunes tienen una consideración de sí mismos como los únicos afganos, por lo que las otras etnias que existen en el país no serían auténticos afganos (Quesada, 2010). Durante la historia de Afganistán, únicamente durante dos períodos el país no ha estado gobernado por un gobierno pastún durrani, y en ambas ocasiones fueron los tayikos los que ocuparon esa responsabilidad.

Los vínculos que esta etnia pastún tiene con el surgimiento de los talibanes será explicado más adelante, ya que ciertos expertos incluso identifican al movimiento talibán directa y únicamente con la etnia pastún. Antes de analizar un hecho tan complejo, es importante entender por qué los pastunes han sido considerados históricamente como un pueblo guerrero y combativo, educado para la guerra incluso (Canales & Del Rey, 2013).

No es posible entender completamente la esencia de la etnia pastún sin conocer sus códigos de honor y su cultura. Para ello, una palabra resalta por encima del resto: Pashtunwali. Este código de honor preislámico es específico de la etnia pastún. El saltarse sus principios tiene consecuencias “legales” para los pastunes, ya que se verían sometidos a un veredicto por parte de una asamblea tribal de sabios conocido como “jirga”. ¿Cuáles son los principios de este código de honor tan importante? Encontramos cinco principios principales que componen el Pashtunwali:

- En primer lugar encontramos el Nang, el cual puede ser traducido como el concepto de honor. Este principio implica que un pastún debe hacer todo lo posible para mantener su propio honor y el de su familia, y cuando este honor es dañado por parte de otro miembro de la tribu éste podría incluso pagarlo con su vida.
- El segundo principio es el Badal, quizás uno de los más agresivos ya que la traducción más literal sería a nuestro término de venganza. Está muy relacionado con el anterior ya que explica que en ocasiones, la venganza es necesaria para restablecer el honor de la familia, y esta venganza puede a veces incluso ser tomada pasados años desde que la “infracción” fue cometida. De esta manera, la justicia compensatoria se convierte en “mera” justicia a través de la retaliación, lo que en diferentes tradiciones euroasiáticas se conoce como “Ley del Talión”.

- Encontramos también el Nanawatay, el cual establece la única alternativa posible al Badal. Este principio permite el pedir perdón y hacer las paces entre pastunes, pero este principio no es utilizado en gran medida cuando se empuja a los habitantes a la insurgencia para vengar actos de guerra que hayan sido cometidos por otras etnias o por ejércitos extranjeros.
- El cuarto principio es el Melmastia, que se traduce por hospitalidad, la cual debe ser otorgada a todos los visitantes sin esperar nada a cambio, por supuesto reduciéndose usualmente a casos en los cuales aquél reclamando hospitalidad pertenezca igualmente a la etnia pastún.
- Por último, se encuentra el principio de Hamsaya, que establece una relación de agradecimiento o incluso puede ser entendida como una cierta servidumbre hacia tribus que en algún momento puedan haber otorgado algo importante a los pastunes, por ejemplo servicios militares (Major Shahid Afsar, 2008).

Cada uno de estos principios son esenciales para comprender la manera de actual de los pastunes y pueden ser también determinantes a la hora de entender la relación que se establece entre este grupo étnico y el movimiento talibán. Es importante conocer también que este grupo no es exclusivo de Afganistán. Los pastunes afganos pueden ser contabilizados por un número alrededor de los 13 millones en la actualidad, lo cual no representa más que un tercio del total de la población pastún en el mundo. El resto de pastunes se puede localizar prácticamente en su totalidad en Pakistán, donde a pesar de ser un mayor número que en Afganistán, representan una minoría, considerando que es un país mucho más poblado que éste (Quesada, 2010). Esta relación entre los pastunes de ambos países va a ser también fundamental a la hora de comprender el potencial que los talibanes alcanzaron en Afganistán y el poder y capacidad que todavía siguen manteniendo.

El territorio ocupado por los pastún, situados en el sur del país mayoritariamente, continúa siendo a día de hoy el lugar donde ocurren la mayoría de las acciones de insurgencia en el país. Dejaremos por lo tanto para un poco más adelante esa relación entre los talibanes y los pastún que de tanta importancia puede resultar para este trabajo.

### **6.3. Otros grupos tribales**

La complejidad del mapa geopolítico afgano no termina con los grupos étnicos. Existen también varios grupos tribales en el país que forman de igual manera la historia del país, y estos grupos tribales contienen dentro de sí diferentes grupos étnicos, lo cual vuelve el puzzle todavía más complicado de resolver. En primer lugar, se debe comprender brevemente qué se entiende por tribu, un concepto escasamente conocido en Occidente pero que en el mundo musulmán tiene una gran importancia. Se definirá el concepto de tribu como una organización social ética de forma pre-estatal que se basa en fuertes vínculos de parentesco con una estructura de filiación paternal compartida. Además, compartirán un territorio delimitado. Estas tribus llegan a tener un sistema político, social y económico bien organizado pero que es opuesto a un sistema de estado centralizado, lo cual presenta dificultades desde un punto de vista estatal para gestionar la coexistencia entre tribus y Estado (Gil Fuensanta, Lorca, & James, 2011).

Se dirá pues que existen en Afganistán cinco grupos tribales principales, los Durrani, los Ghilzai, los Karlanis, los Sarbanis y los Ghurghushts. Los tres últimos grupos son menos relevantes pero, aún así, tienen una gran influencia en el país. Vamos a centrarnos en los dos primeros grupos principalmente, ya que son los que más relacionados están con la etnia pastún que tan importante es para entender bien el movimiento talibán.

Los Durrani y los Ghilzai han sido históricamente rivales. Todo se remonta al año 1747, cuando tras una victoria de los Durrani, liderados por Ahmed Shah, sobre los Ghilzai, surge el estado Afgano (Ahmed, 2017). Muchos grupos étnicos se vieron formando en los ejércitos Durrani, entre ellos turkmenos, uzbekos, tayiks y hazaras, además de los pastún. Hasta el año 1996, los Durrani han mantenido el poder del gobierno afgano excepto en dos ocasiones que ya se nombraron anteriormente. Los Durrani han tenido su origen histórico en la ciudad de Kandahar, ciudad situada al sur de Afganistán y que será importante para el origen de los talibanes al igual que otras ciudades cercanas (Quesada, 2010). Los Durrani consiguieron apartar al resto de grupos tribales pastún del poder desde aquel año 1747, y por ello siempre han sido acusados por otros grupos, sobre todo por los Ghilzai, de acaparar demasiado el poder. Las tensiones entre ambos grupos podemos decir que continúan en la actualidad.

Aproximadamente dos tercios de toda la etnia pastún pertenecen a estos dos grupos tribales, siendo los Karlanris los siguientes que más influencia tienen en esta etnia. Si tomásemos una imagen histórica general de ambos grupos tribales, podría decirse que los Durrani han, históricamente, estado al mando de las responsabilidades políticas y de poder, mientras que los Ghilzai han sido los que han provisto de guerreros a los ejércitos pastunes (Mili, 2009).

Aprovechando que el siguiente apartado a tratar será el origen o surgimiento del movimiento talibán en Afganistán, querría tratar de explicar cuál es la importancia que estos grupos tribales tienen en el origen de este movimiento insurgente. El movimiento talibán surgió sobre todo en zonas pastún, tanto de tribus Durrani (Kandahar) como de tribus Ghilzai. El primer líder talibán y el que históricamente ha sido venerado por este grupo, conocido como Mullah Muhammad Omar, pertenecía a los Ghilzai. Esto ha provocado en el país una situación inusual ya que ha habido un enfrentamiento o, por lo menos, discordancia entre el propio Mullah Muhammad Omar y Hamid Karzai, perteneciente a los Durrani y que ha sido presidente de Afganistán desde el año 2001 de manera discontinuada hasta el año 2014. En ese año 2001 llegó al poder sin haber sido elegido, ya que formó parte de la estrategia estadounidense de control del país tras los sucesos acaecidos en el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington. Un gobierno por lo tanto controlado por Durrani ha luchado durante las recientes décadas contra el régimen talibán, liderado por Ghilzais pero que en sus filas cuenta con muchos guerrilleros Durrani (Mili, 2009).

Esta situación provoca una complejidad interna para controlar el país realmente difícil de superar, con tensiones entre los responsables políticos con más influencia en el país, entre la propia insurgencia talibán, entre grupos étnicos y entre grupos tribales. Se intentará seguir resolviendo el rompecabezas geopolítico afgano durante el resto del trabajo y ver cómo influye en el movimiento talibán, en el cual se pone el foco de atención a partir de ahora.

## **7. EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO TALIBÁN**

Para poder presentar con detalle este punto tan importante para comprender la historia de los talibanes, vamos a remontarnos mucho antes de la fecha que muchos consideran como la de surgimiento del movimiento talibán.

### **7.1. La época de ocupación soviética**

Nos trasladamos pues al año 1978, año en el que se produce en el gobierno afgano un golpe de estado militar que derroca al por entonces presidente del país, Mohammed Daoud. Este golpe de estado está incitado por un partido de pensamiento comunista con grandes influencias de la Unión Soviética, la cual se encontraba en plena Guerra Fría. Este partido, conocido como el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), coloca en el poder a Nur Mohammad Taraki (Canales & Del Rey, 2013). Taraki duró un solo año en el poder, pero se podría pensar que poco hizo por conseguir la simpatía de su población. Decidió instaurar en el país medidas realmente revolucionarias y de calado comunista, entre ellas la división y distribución de la tierra entre los campesinos, la abolición de la *Sharia* o incluso el establecimiento del matrimonio civil. Estas acciones levantaron un amplio descontento entre la población afgana, pero su final le iba a llegar desde su propio gobierno. El 16 de septiembre de 1979 fue asesinado por los hombres de su ministro de defensa, Hafizullah Amín, quien pasó a tomar el mando del país (Yegórov, 2019).

Es entonces cuando la URSS se plantea de manera seria el mandar tropas a Afganistán para conseguir mantener el control sobre los islamistas, ya que el país representaba un punto estratégico clave para el control de la zona durante la Guerra Fría con los Estados Unidos. Ya habían surgido entonces los grupos de rebeldes muyahidín que luchaban contra el gobierno comunista. En diciembre del 1979, se produce la llegada de las tropas soviéticas a Afganistán, asesinan al presidente Amín y comienza un movimiento insurgente que instaura una violencia muy difícil de controlar en el país. Durante los 10 años que duró el control soviético del país, hasta febrero de 1989, las tropas rusas perdieron alrededor de 15000 hombres, pero consiguieron acabar con alrededor de un millón de afganos. Aún así, no consiguieron doblegar a los guerrilleros insurgentes, bien armados y que contaban con el apoyo encubierto del gobierno estadounidense junto con otros países altamente interesados en acabar con el control soviético del país, como

Pakistán o Reino Unido, extendiendo la insurrección y aportando armas y dinero a los mujahidines (Canales & Del Rey, 2013). Hasta 630 millones de euros anuales llegó a aportar el gobierno de Estados Unidos a los rebeldes en los últimos años de presencia soviética en el país. Una vez ese objetivo de expulsar a las tropas soviéticas del territorio afgano es conseguido, el país queda totalmente en manos de los grupos islamistas que deberán repartirse el territorio e instauran el llamado Estado Islámico de Afganistán.

Por lo tanto, antes de continuar con la historia del surgimiento talibán, se debe decir que éste, en cierta manera, ya tenía establecidas y bien afianzadas sus bases ideológicas. Durante la guerra contra los soviéticos, muchos estudiantes se levantaron en armas y se unieron a la insurgencia apoyada por los Estados Unidos. Estos estudiantes se hacían llamar “estudiosos del Islam”, llamados “talib” en Afganistán, talibanes para nosotros (Giordana, 2002). Fueron estos talibanes y mujahidines los que posteriormente darían comienzo al movimiento talibán en Afganistán, pero como se ve, su origen puede ser considerado anterior al que normalmente se establece. Vemos también que estos guerrilleros van a tener influencias occidentales desde un principio. Su objetivo desde un primer momento parece ser claro: liberar al país de cualquier tipo de gobierno intruso y extranjero que evite establecer un gobierno verdaderamente islámico en el país. Además, es fácilmente determinable cómo los propios americanos contribuyeron a armar a aquellos que posteriormente serían considerados sus propios enemigos y contra los cuales acabarían luchando durante la invasión de Afganistán del año 2001.

## **7.2. Los años de control mujahidín**

Mohammad Najibullah fue el presidente de Afganistán desde el año 1986 hasta 1992. Podría decirse que era el representante del KGB ruso en el país. Incluso después de la salida de las tropas soviéticas del país, continuó al frente del estado durante un periodo de tiempo bastante considerable, rebajando la dureza de las medidas instauradas anteriormente (Tesch, 2000). Aún así, en Abril de 1992 Najibullah se vio obligado a abandonar el país como refugiado y comenzaba así una nueva época en Afganistán. El gobierno fue tomado por Sibghatullah Mujaddidi, un excombatiente de la guerra contra los soviéticos y que en un principio tuvo una amplia aceptación entre todos los grupos insurgentes y de mujahidines en Afganistán. Mujaddidi estaría en el gobierno dos meses únicamente, tras los cuales Burhanuddin Rabbani ocuparía su puesto. Aún así, algunas de

las decisiones que comenzó a tomar Mujaddidi fueron las que finalmente dinamitarían la situación de descontrol de nuevo en el país y que acabarían impulsando el levantamiento talibán. Por ejemplo, decidió nombrar como ministro de defensa a Ahmad Shah Massoud, acción que algunos sabios del país entendieron desde un primer momento como posiblemente conflictiva. Hebz-i Islami no aceptó este nombramiento y decidió no tomar parte en el gobierno, lo que ya creaba una división inicial. Durante estos años, la mayoría de los partidos políticos estaban apoyados por algún país interesado en intentar influir de alguna manera en la nueva política afgana, desde Pakistán, Arabia Saudí, hasta Rusia o Irán tenían un partido político al que intentaban apoyar (Berenguer, 2017). El nuevo presidente Rabbani acabaría solo en el poder, aislado en un país que comenzaba a romperse de nuevo, aunque quizás nunca hubiese estado realmente unido.

Los enfrentamientos en Kabul no tardaron en estallar entre los partidarios de Massoud y Hebz-i Islami, y esos enfrentamientos pronto se extendieron a lo largo del país, alcanzando también zonas del sur como Kandahar. En estas zonas sur de Afganistán la situación no era sencilla, ya que existía un gran fraccionamiento entre las tribus pastún, y el gobierno central de Kabul no consiguió en ningún momento conseguir el apoyo de los pastunes más moderados del país para así conseguir tener bajo control la zona sur de Afganistán. La situación en el país, y en particular en esta zona sur del territorio, empezaba a ser preocupante e incómoda para algunos. No había seguridad, ni leyes y se acumulaban los controles en las carreteras en los cuales se robaba a los viajeros, se les obligaba a trabajar de manera forzada e incluso se les mataba. Todo esto era llevado a cabo por grupos islamistas, antiguos mujahidines, aquellos que habían luchado por liberar el país de los soviéticos y que querían conseguir un Estado Islámico de verdad. Viajar se convirtió en algo realmente peligroso y nadie pedía responsabilidades a aquellos que sembraban la inseguridad en la zona (Zaeef, 2010).

Poco a poco se fue estableciendo el caos, se producían matanzas indiscriminadas contra población, se quemaban las casas, se robaban los comercios, y los puntos de control donde se exigían pagos hacían imposible el llevar una vida normal en el sur. Todo esto se unía a una situación de fragmentación política que hacía que el país estuviese totalmente dividido. Tras la guerra contra los soviéticos, grupos étnicos como los hazaras y los tayikos, que habían tenido un papel muy importante en la guerra reclamaban ahora igualdad de condiciones y de acceso al poder con los pastunes, el grupo más numeroso

en el país y que era considerado por ellos como el que debía controlar la política afgana (Berenguer, 2017).

### 7.3. El nacimiento de “los talibanes”

Detrás de toda esta situación de caos, un caos que provocaba sobre todo decepción entre aquellos que habían peleado por un país libre y en el que al fin se pudiese vivir bajo el Islam en libertad y seguridad, es cuando empezó a cuajarse un movimiento que tenía como objetivo acabar con toda la situación de inseguridad y vandalismo que se había desarrollado en la zona. Diferentes mujahidines y “talibs” de la época anti-soviética empezaron a reunir a aquellos que podían verse atraídos por la misma causa.

En primer lugar, otros mujahidines que no estuviesen tomando parte en los actos de saqueo y vandalismo, seguidos de talibanes o virtuosos que, al menos, no se situasen en contra del movimiento. Por último, se habló con diferentes “Ulemas”, considerados sabios y profesores religiosos para contar con su consejo y su apoyo igualmente (Zaeef, 2010). Algunos de los talibanes no aceptaron esta proposición, incluso se mostraron contrarios a ella, pero el grupo fue poco a poco ganando adeptos. Se realizaban encuentros y se nombró como líder del grupo a Mullah Mohammad Omar.



Mullah Mohammad Omar.  
Fuente: (Abc.es, 2015)

El grupo de “los talibanes” tal y como lo conocemos hoy en día quedó instaurado en otoño de 1994, un grupo que tenía como objetivo eliminar la violencia y la corrupción, todo ello guiándose bajo las leyes de la *Sharia* (Zaeef, 2010). Poco a poco los talibanes empezaron a hacerse con el control de la región, echando abajo aquellos puestos de control dirigidos por líderes tribales que se iban bien uniendo a ellos o bien aceptando que los talibanes eran superiores en fuerzas.

El cómo consiguieron su financiamiento los talibanes en estos primeros pasos es un apartado para el que existen diversas versiones. Según Abdul Salam Zaeef, uno de los líderes del movimiento desde un primer momento y que luego acabaría ocupando cargos de alta responsabilidad en el gobierno talibán, incluso llegando a ser embajador del país

en su vecino Afganistán, los primeros pasos de los talibanes fueron dados gracias a la ayuda de empresarios y gente que voluntariamente donaba dinero, comida incluso armas al movimiento (Zaeef, 2010).

Por otro lado, fuentes externas al movimiento aseguran que el ISI, el servicio de inteligencia pakistaní apoyó el levantamiento talibán económicamente, lo cual demostraba un interés crecido por parte de Pakistán de que este movimiento tuviese éxito (Rubio, 2020).

Darí para escribir un trabajo completo el cómo los talibanes se fueron abriendo paso en el territorio, cómo igualmente diferentes grupos les plantaron resistencia y cómo consiguieron comenzar a controlar los primeros núcleos urbanos importantes como Kandahar, mientras cada vez más y más líderes, guerrilleros y sabios se unían a sus propósitos. En Septiembre de 1995 los talibanes entraron en Herat, segunda gran ciudad que caía bajo su mando y un año más tarde, el 27 de septiembre de 1996 tomaban el control de la capital Kabul. Allí establecieron un gobierno provisional y comenzaron a implantar sus leyes, basadas en el respeto de la *Sharia*.

La llegada de los talibanes provocó un sentimiento encontrado entre la población, ya que algunos lo veían con buenos ojos, sintiendo expectación y emoción al por fin empezar a instaurarse la unanimidad en el país y la ley islámica al mismo tiempo que parecía que la guerra llegaba a su fin, mientras que otros lo veían con temor debido a la dureza de las acciones que éstos tomaban y a la rectitud de sus normas y sus sanciones por no cumplirlas (García, 1998). Los talibanes habían llegado para quedarse.

## **8. EL RÉGIMEN TALIBÁN**

Una vez la capital Kabul había caído bajo el dominio talibán, parecía que el proyecto de unificar el país bajo una misma ley islámica finalmente estaba más cerca de conseguirse. Los talibanes siguieron llevando a cabo acciones militares para conquistar más territorios, y arrinconaban poco a poco a sus detractores hacia el norte, dejándoles a los talibanes un control casi total del país. Pero, una vez conseguida esta conquista militar casi completa, ¿qué cambió en la sociedad afgana y cómo se estructuró el régimen talibán para controlar el país?

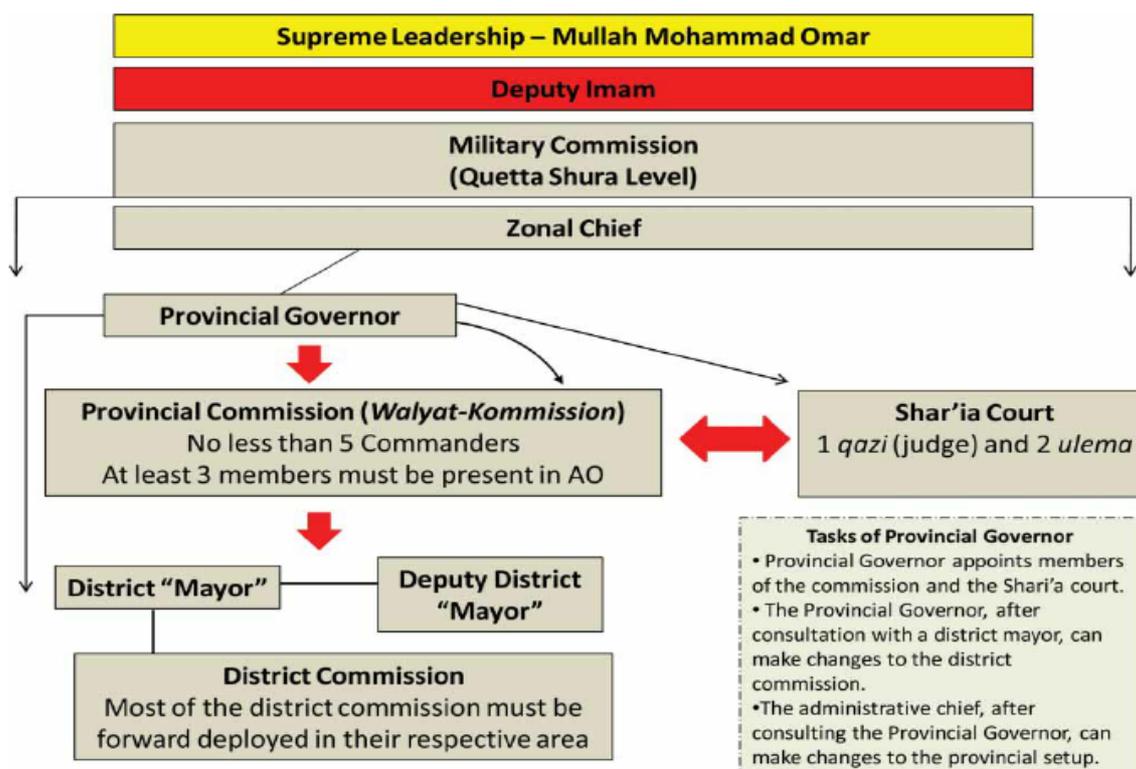
### **8.1. La sociedad talibán. Normas y gobierno**

La nueva sociedad afgana controlada por los talibanes tenía el claro objetivo de conseguir imponer una misma versión del Islam en todo el territorio afgano, creando así al fin una especie de Emirato Islámico. Es por ello que el nombre del país fue cambiado a Emirato Islámico de Afganistán.

#### *8.1.1. Gobierno*

El grupo operaba de una manera centralizada en la toma de decisiones políticas principalmente, pero daba mucha independencia a los líderes locales. Podría calificarse el funcionamiento de la estructura militar talibán como una especie de sistema de franquiciados. Muchos grupos insurgentes se formaban a nivel local, compuestos por alrededor de veinte hombres y, a cambio del apoyo que ofrecían al gobierno central y a las labores militares que llevaban a cabo, recibían cierto reconocimiento por parte del régimen. Esta forma de actuar es importante ya que, en una sociedad tan fragmentada como es la afgana, el mantener los niveles tribales, respetando las zonas de influencia de los diferentes líderes locales, permitía a los talibanes mantener a todos de alguna manera satisfechos a la vez que contaba con esos grupos para controlar las zonas en las que ejercían influencia.

Al frente del gobierno del nuevo Emirato Islámico de Afganistán se situaba Mullah Muhammad Omar. Estaba rodeado por tres distintas shuras, cuya principal función es la de aconsejar, normalmente formadas por sabios y ulemas, dividiéndose éstas en la Shura de Kandahar que estaba autorizada a tomar cualquier tipo de decisión, la Shura de Kabul y la Shura Militar situada en Quetta (Fatima, 2014).



Fuente: (Johnson, 2012)

En el diagrama expuesto arriba no se especifica la estructura total del gobierno talibán pero sí que sirve para hacerse una idea de hasta qué punto se llegaba a dividir el poder en las ramas más inferiores de la estructura, llegando a haber responsables encargados de los distintos distritos. Las distintas células o grupos insurgentes estaban conectados entre sí para una mejor colaboración tanto en términos militares como de inteligencia. Mientras estos grupos se mantengan fieles a los planes estratégicos de la Shura Suprema o Central, tienen libertad para actuar en consonancia con aquellos objetivos que ellos consideren son necesarios a nivel regional (Major Shahid Afsar, 2008). El Emirato Islámico además contaba con veinte distintos ministerios dedicados a distintas áreas de la política talibán, pero todas orientadas al objetivo de imponer la *Sharia* en el territorio, sobre todo el Ministerio encargado de Asuntos Religiosos (Fatima, 2014). Además, existían otros ministerios como el de Defensa, el de Minas e Industrias o el de Transporte (Zaeef, 2010).

Se debe destacar también el uso que los talibanes hacían de los medios de comunicación e incluso de Internet para llevar a cabo su despliegue de propaganda y para transmitir distintas instrucciones o comunicaciones a zonas tribales. El control de los canales

televisivos o la utilización de la *Sharia* Radio ayudaron a difundir las nuevas ideas del Emirato Islámico entre la población.

### 8.1.2. La Sharia

Los talibanes intentaron desde un principio imponer las leyes de la *Sharia* en el territorio. Estas leyes se caracterizan por tener una interpretación muy estricta del Corán, de manera que muchas de las normas establecidas pueden ser ampliamente criticadas desde una perspectiva occidental o de respeto de derechos fundamentales. La meta principal que los talibanes querían establecer mediante el uso de estas leyes era el acabar con la corrupción, con los crímenes y con las luchas dentro de la sociedad. A una persona que hubiese perpetrado un hurto, por ejemplo, se le amputaba la mano, de manera que fuese públicamente conocido además para el resto de ciudadanos y el mensaje quedase claro para todos. Otras de las regulaciones establecidas por la *Sharia* son la pena de muerte en caso de asesinato, la prohibición de actividades como música o la televisión no controlada por el propio Estado, la ordenanza para los hombres de dejarse crecer la barba y, sobre todo, las restricciones a los derechos de las mujeres (LaNacion, 2001).

Algunas de las restricciones que la *Sharia* establece para las mujeres son la prohibición de trabajar, no poder recibir una educación, no poder salir de casa si no es acompañada de su marido, unas normas de vestimenta realmente estrictas y que se castigan con maltrato físico en caso de no ser cumplidas o de no poder practicar deporte o salir al balcón de su propia casa (ABC, 2013). Todo ello con el objetivo de acabar con todos aquellos males de la sociedad nombrados anteriormente y de establecer una verdadera sociedad islámica en Afganistán.

### 8.1.3. Reclutamiento

Una vez los talibanes se comenzaron a conseguir sus primeras conquistas, aquellos que en un principio les habían plantado resistencia se unían a ellos. Esto puede ser debido al temor que inspiraban sus sanciones y sus leyes, provocando que parte de la población pasase de considerarles como aquellos que finalmente habían conseguido llevar un Emirato Islámico real al país, a verles desde un punto marcado por el temor a ser parte de sus castigos o represalias.

El proceso de reclutamiento de nuevos talibanes no seguía ningún tipo de estrategia delimitada. La enseñanza y adoctrinamiento que se producía en muchas madrassas, provocaban que jóvenes estudiantes, “talibs”, se vieses identificados con los objetivos del movimiento y se uniesen a ellos. El papel religioso jugaba de manera importante en este aspecto, al igual que podían influenciar los incentivos económicos que se pudiese ofrecer a los combatientes (Major Shahid Afsar, 2008). Tanto en los años que precedieron a su caída en el 2001, como de manera posterior, se debe considerar al Pashtunwali como una de las mejores herramientas que los talibanes tuvieron y tienen en su poder para contar con nuevos combatientes.

La etnia pastún es la que más fielmente se ve representada en las filas de combatientes talibanes. Esto puede ser debido a que, por una parte son el grupo étnico más numeroso en Afganistán, o bien a que su cultura y sus códigos morales son los que mejor identificados se han sentido con aquellos que los talibanes querían expandir. El código pastún que se ha explicado anteriormente en el trabajo, contiene diferentes principios que estos deben respetar y defender. “Badal”, que representa la venganza, ha servido a los talibanes para que muchos de estos pastunes se uniesen a sus filas, al menos de manera local, para defenderse por ejemplo de las invasiones extranjeras que se produjeron en el año 2001. Venganza reclamada por la violación de sus fronteras y de su autonomía que provocó una gran fuente de reclutamiento para los talibanes, para luchar contra aquellas tropas consideradas infieles. Se estudiará más adelante lo que sucedió cuando las tropas estadounidenses invadieron el país, pero muchos talibanes se unieron también al movimiento decepcionados por la falta de llegada de cambios prometidos por las tropas extranjeras y por el desempleo.

## **8.2. El Islam Deobandi y el Wahabismo. El sistema de creencias talibán**

Deoband es una ciudad india situada en el estado de Uttar Pradesh, a unos 150 km de distancia de Dehli. Allí se encuentra situada la cuna del Islam Deobandi, en concreto en Darul Uloom Deoband, universidad o madrassa de la ciudad. Esta versión del Islam surgió durante los años de ocupación británica en la India como respuesta a la represión que sufrían los musulmanes, con el objetivo de recuperar el mensaje del profeta (León, 2009). Pertenece a la rama suní del Islam y surgió en el año 1857 con el objetivo de expandir y enseñar a aquellos que acudiesen a la madrassa dos pilares fundamentales: la

ortodoxia islámica y el sentimiento de antiimperialismo británico (Venegas, 2016). Su mensaje caló entre la población al ser fácil de entender y a las ideas que profesaba.

Se debe tener en cuenta que, el Islam Deobandi en sí mismo no es especialmente agresivo. Si analizamos las ideas principales en las que se basa no encontramos ninguna que de forma directa incite al odio o la violencia; el primer principio sería proteger las enseñanzas del Islam y sus rituales; el segundo tenía la intención de resistir a las actividades invasivas de los británicos y a la imposición de su cultura; se abogaba por difundir la religión islámica y su cultura; dar importancia a los estudios de la lengua árabe y por último combinar la razón con la emoción, el conocimiento y la espiritualidad (Islamqa, 2015). Por lo tanto, ¿cómo llegó el deobandismo a convertirse en la base de la religión fundamentalista que defienden los talibanes?

Durante el siglo XX, especialmente tras la creación del estado de Pakistán con su independencia en 1947, el deobandismo comenzó a expandirse y a tener cierto contacto con el wahabismo, corriente del Islam muy radicalizada y proveniente de Arabia Saudí. Esta unión se hizo aún más fuerte durante los años de invasión soviética de Afganistán. Miles de afganos huyeron a Pakistán como refugiados, donde se establecieron en campos de tamaño realmente considerable. Allí llevaban a cabo su vida y se empezaron a poner en marcha madrassas donde los líderes del movimiento deobandi pakistaní encontraron una gran oportunidad de expandir su pensamiento. El mismo Mullah Muhammad Omar fue uno de aquellos futuros talibanes que estudiaron en estas madrassas (Venegas, 2016).

La conexión con el wahabismo fue importante para que este deobandismo se convirtiese en un modo de interpretar el Islam mucho más radical, postura que finalmente adoptó el movimiento talibán. Este wahabismo se ciñe a la interpretación literal de los textos sagrados del Islam, e incluye un matiz de rechazo y odio hacia los diferentes, hacia los “infieles” que la convierte en realmente radical. La *Sharia* como interpretación del Islam, relegando a la mujer a un papel de cuarto orden en la sociedad, la imposición de pena de muerte para casos de asesinato, violación, adulterio u homosexualidad, palizas públicas por otros muchos delitos o maneras de actuar contrarias a la religión o las vestimentas que se deben llevar, son algunas de las consecuencias que la adopción de esta interpretación del Corán tiene en la sociedad (Huffingtonpost, 2017). Por lo tanto, el movimiento deobandi, ya de por sí defensor férreo de los valores y cultura islámica y de

la oposición a la ocupación y opresión de fuerzas extranjeras, se unió a esa interpretación radical del Islam.

La relación entre el Mulla Muhammad Omar y el deobandi no acaba ahí, sino que incluso su relación personal con el líder de Jamiat Ulema e-Islam, partido de pensamiento deobandi en Pakistán, le valió que su partido apoyase el movimiento talibán e incluso intentase conseguir su reconocimiento de manera internacional. Este y otros partidos de la misma línea de pensamiento fueron igualmente responsables de la construcción de madrassas en la zona sur de Afganistán, en territorio pastún donde muchos jóvenes se formaron en esta línea de pensamiento de manera anterior al levantamiento del movimiento talibán. Allí se juntó igualmente con la interpretación wahabí y con el código Pashtunwali (Venegas, 2016).

### **8.3. Relación con Al Qaeda y Bin Laden**

La relación existente entre el régimen talibán y la organización terrorista Al Qaeda durante los años posteriores al levantamiento del movimiento en Afganistán y hasta el año 2001 sin duda marcaron el devenir posterior de los talibanes. Cuando los talibanes tomaron el control de Afganistán, incluso antes cuando ya las tropas soviéticas habían sido expulsadas del país, Al Qaeda vio en este territorio una oportunidad para establecerse de manera segura y desde donde poder controlar sus operaciones. Se dice que Al Qaeda ha sobrevivido en una gran parte gracias a la ayuda de los talibanes durante las últimas décadas, no sólo desde Afganistán sino también desde Pakistán (Reinares, 2009).

Osama bin Laden, líder de la organización terrorista, se apoyó en los talibanes para conseguir protección dentro de las fronteras afganas, incluso llegando a jurar fidelidad al Mullah Muhammad Omar en los últimos años de la década de los 90.

Se puede decir que en esta relación bilateral que ambos grupos han mantenido a lo largo de los años el que más perjudicado ha salido ha sido el grupo talibán. Su apoyo a Al Qaeda y su protección hacia Osama bin Laden les costó el apoyo de países como Arabia Saudí, uno de los únicos tres países que habían establecido relaciones diplomáticas con el régimen y que además colaboraban de una manera económica muy importante para apoyar el movimiento. Pero los talibanes también recibieron ayuda de Al Qaeda. En

términos militares el grupo terrorista fue muy importante para los talibanes, a los que entrenaban, enseñaban a fabricar explosivos, y a los cuales han ayudado llevando a cabo acciones terroristas que de alguna manera beneficiasen a los intereses talibanes. En sus orígenes, esos movimientos ayudaron al movimiento talibán a hacerse con el control del país y eran ayudados también en el apartado económico por Al Qaeda.

Aunque los talibanes dejaron de necesitar esa ayuda algún tiempo después por parte de la organización terrorista y ya no dependían de ellos para mantener su estructura, continuaron dando apoyo y protección a los terroristas, e incluso lo continúan haciendo en la actualidad (Bacon, 2018). Algunos consideran incluso que Osama bin Laden aconsejaba a Muhammad Omar en materia de política exterior. Este ha sido por lo tanto uno de los puntos fundamentales en las negociaciones de paz entre Estados Unidos y los talibanes en los últimos años, poniendo como condición los americanos que se cortasen las relaciones entre los talibanes y Al Qaeda. Será este tema tratado más adelante.

Se podría relacionar directamente el fin del régimen talibán en el año 2001 con la invasión de las tropas extranjeras con el apoyo que estos dieron a Al Qaeda y a Osama bin Laden. Cuando las tropas soviéticas fueron expulsadas definitivamente del país, Estados Unidos se desentendió del problema afgano. Esto supuso también parte de la oportunidad que Al Qaeda encontró en Afganistán para establecerse. Pocos años después invadían ese país al que dejaron abandonado y armado cuando suministraban armamento y apoyo económico para expulsar a las tropas soviéticas del territorio.

Los americanos tenían intención de detener y juzgar a Osama bin Laden por su propia cuenta o en un tribunal internacional tras atentados como los acontecidos en Nairobi o Tanzania. Pidieron a Afganistán que extraditara al terrorista para poder juzgarle por sus crímenes. El régimen talibán siempre se negó a entregar a Osama bin Laden, ya que consideraban que debía ser juzgado en Afganistán cuando fuese detenido. El por aquel entonces embajador del régimen talibán en Pakistán, país que terminó siendo determinante para permitir la invasión extranjera del país afgano, explicaba las tres opciones que el régimen contemplaba para que Osama bin Laden fuese juzgado por sus actos terroristas.

La primera de ellas era que Estados Unidos presentase pruebas de que Osama estaba directamente relacionado con atentados como los nombrados anteriormente. En caso de así demostrarse, debían entregarse dichas pruebas a la Corte Suprema de Afganistán y bin Laden sería juzgado en base a las leyes establecidas por la *Sharia*.

En caso de que Estados Unidos se negase a esta opción por no reconocer el Emirato Islámico de Afganistán, se proponía la formación de un tribunal formado por los fiscales generales de tres países islámicos, juicio en el cual América podría intervenir y someter a Osama a las preguntas que conviniesen.

La última opción que se ofrecía era frenar las acciones llevadas a cabo por Osama bin Laden. Se proponía cortarle las comunicaciones y mantenerle en Afganistán viviendo como un refugiado, y el Emirato Islámico se encargaría de que no llevase a cabo ninguna acción terrorista contra otros países (Zaeef, 2010).

Como por todos es conocido, el gobierno americano no aceptó ninguna de estas propuestas. El régimen talibán se escudaba en varias razones para no entregar a Osama bin Laden a un gobierno extranjero. La primera era que no estaban acogidos a ninguna norma internacional que les obligase a entregar a una persona que se encontraba dentro de su territorio. Esta era la razón con un mayor tinte diplomático que se utilizó por parte del régimen, pero existían otras razones que interesaban más al gobierno talibán. La primera de ellas era que si entregaban a Osama a los americanos, esto podría ser visto como una situación en la que se demostraba que América controlaba el mundo y podía hacer lo que considerase oportuno en cualquier territorio. Y la segunda razón era que entregar a Osama demostraría que en el mundo Islámico no existía capacidad de juzgar de manera legal a un individuo, lo cual sería contrario a las creencias islámicas y a la capacidad de castigar a los criminales y respetar los derechos de las personas que se quería demostrar (Zaeef, 2010).

Por lo tanto, un acuerdo entre el régimen talibán y el gobierno americano parecía inalcanzable de cualquier modo posible que no pasase por una solución violenta. Esta situación de tensión y enfrentamiento diplomático entre ambas partes tuvo su estallido el 11 de septiembre del año 2001, cuando se produjo el ataque terrorista en territorio americano sobre Washington y Nueva York que se saldó con más de 3000 víctimas y que proporcionó al gobierno estadounidense la excusa perfecta para hacer lo que llevaban

ya tiempo deseando: invadir Afganistán y acabar por sus propios medios con Osama bin Laden.

#### **8.4. La caída del régimen talibán**

Tras el 11-S la situación de control para los talibanes tenía fecha de caducidad. El gobierno talibán intentó evitar lo que todo el mundo sabía sucedería. Se mandó una nota de prensa oficial condenando los hechos terroristas sucedidos en Estados Unidos y se pedía que América tuviese paciencia para que los responsables de aquellos actos pudiesen ser llevados ante un tribunal. Pakistán comenzó a presionar también al gobierno afgano para que entregasen a Osama bin Laden. Fue una pieza clave para la estrategia americana, ya que desde su territorio se lanzó gran parte de la operación militar y allí se establecieron bases militares americanas y de la OTAN. Además, el servicio de inteligencia pakistaní, conocido como ISI, intentaba movilizar a antiguos mujahidines de la época soviética que habían permanecido inactivos desde los años 80 y que ahora podían ser una pieza clave para derrocar al régimen talibán. Además, el ISI proporcionaba información de inteligencia a Estados Unidos a cambio de importantes sumas de dinero, contactó con diferentes líderes del gobierno talibán para poder acabar con el régimen desde dentro y mantuvo conversaciones secretas con la Northern Alliance (Zaeef, 2010).

La Northern Alliance, formada por aquellos grupos étnicos afganos que no estaban a favor del dominio talibán del país y que, desde que éstos tomaron el poder, habían sido una fuente de enfrentamientos y oposición en el país, veían ahora su oportunidad de retomar el control de Afganistán, y fueron una de las piezas clave para atacar a los talibanes junto a los ejércitos extranjeros. El ejército estadounidense intentó acabar con la vida de Osama bin Laden y Mullah Muhammad Omar usando misiles de larga distancia, aunque no consiguieron su objetivo. Ante la situación que se avecinaba, muchos musulmanes que apoyaban la causa talibán acudieron a apoyar a sus tropas ante la invasión extranjera que tardaría poco en llegar.

Fue el día 7 de Octubre de 2001 cuando la operación “Libertad Duradera” dio comienzo. Esta operación fue liderada por el gobierno estadounidense de George Bush, y contó con ayuda y colaboración de diferentes países aliados. Los dos que actuaron de una forma más destacada fueron Canadá y Gran Bretaña (Díaz, 2018). Se calcula que cuando las

operaciones de ataque comenzaron, los talibanes contaban con alrededor de 30000 hombres en sus filas, pero rápidamente ese número se vio reducido. Las tropas de la coalición fueron tomando control de ciudades importantes, entre ellas la capital Kabul. Los talibanes y los miembros de Al Qaeda que eran principal objetivo de esta operación, se vieron obligados a refugiarse en las regiones montañosas del sur de Afganistán. El régimen talibán tardó poco tiempo en ser abatido y en perder sus apoyos, y Estados Unidos tomó control de la situación política del país. El problema de terrorismo no estaba todavía ni siquiera cerca de ser resuelto. Refugiados en las montañas afganas, que durante tantos años habían servido de guarida a los afganos para enfrentarse a distintas tropas extranjeras, iba a ser hartamente complicado acabar completamente con los talibanes y Al Qaeda.

El régimen talibán se vio abandonado por algunos que hasta entonces habían sido considerados aliados suyos, incluso muchos de ellos consideraron como una traición al mundo musulmán la actuación de Pakistán, su vecino. Podría decirse que George Bush compró su lealtad y su inteligencia, de manera que aquellas regiones montañosas fronterizas con Afganistán donde se refugiaban los talibanes pudiesen ser mejor controladas para acabar con ellos desde dentro (Cuéllar, 2013). Muchos talibanes se dispersaron también en distintas ciudades del país para pasar desapercibidos y otros muchos fueron detenidos de manera ilegal y conducidos a campos de detención.

Un ejemplo es el del por entonces embajador de Afganistán en Pakistán, Abdul Salam Zaeef, el cual fue detenido por el ISI en su residencia de Islamabad, y acabaría recluido en la Bahía de Guantánamo durante varios años sin tener derecho a un juicio por aquello de lo cual se le acusaba y en unas condiciones que violaban claramente los derechos humanos. Como él, muchos fueron acusados de terroristas sin haber sido demostrado que así fuese, y fueron torturados y retenidos por el gobierno estadounidense de manera ilegal y e inmoral (Zaeef, 2010).

El gobierno español, presidido en aquel momento por José María Aznar, se unió también a esta misión en Diciembre de 2001, misión en la cual se desplegaron 1000 soldados españoles. En ese mismo mes el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el despliegue en Afganistán de la ISAF, llamada Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (Bernabé, 2012). Esta misión tenía como objetivo ayudar a

estabilizar el nuevo gobierno que había sido impuesto en el país, poniendo al frente de Afganistán a Hamid Karzai.

Karzai pertenecía a una etnia pastún y participó en el gobierno que tras haber expulsado a las tropas soviéticas intentó controlar el país hasta el año 1996, cuando los talibanes tomaron el control (UniversitatIllesBalears, 2011). Karzai se exilió entonces a Francia y regresó para tomar el mando del país cuando se lo facilitaron las tropas de la alianza internacional. En el proceso de selección del nuevo presidente y de reparto de gobierno se invitó a participar a todos los grupos étnicos del país, pero no había representación talibán. El objetivo principal de Estados Unidos no era éste a pesar de todo, sino acabar con Osama bin Laden y debilitar al máximo su organización terrorista, y en un principio este objetivo no se cumplió. Se analizará más adelante lo que sucedió a partir de entonces en Afganistán, donde una mala gestión de la situación por parte del nuevo gobierno y una nueva estrategia de invasión extranjera nefasta por parte de la administración estadounidense provocó que la situación en poco tiempo volviese a empeorar de manera sustancial.

## **9. AFGANISTÁN Y LA ECONOMÍA DEL OPIO. ECONOMÍA TALIBÁN**

Se adentrará este trabajo ahora en el muy interesante mundo de la producción de opio en Afganistán. Es el opio parte de la historia del país, y por lo tanto también lo es de la historia de los talibanes. Afganistán es el mayor productor de opio del mundo. El opio, como muchos conocerán, una vez procesado es convertido en heroína, una de las drogas más consumidas mundialmente. Este negocio multimillonario, del cual Afganistán es principal beneficiario, proporciona al país alrededor del 30% de su Producto Interior Bruto.

La historia del opio en Afganistán es, como he dicho, enormemente interesante, pero nos centraremos en la producción de esta droga desde los años 90, cuando los talibanes accedieron al poder del país. Antes de comenzar con el opio, mencionaré brevemente en qué se ha basado la economía de los talibanes de manera histórica. En sus inicios, como se comentó a comienzos del trabajo, los talibanes consiguieron poner en marcha su movimiento gracias a la ayuda de donaciones particulares, pero también ayuda encubierta por parte de Pakistán, de grandes donantes internacionales, en su mayoría árabes que apoyaban el movimiento salafista y también recibieron ayuda económica por parte de Al Qaeda, aunque no se puede estimar en qué cantidades.

Una vez los talibanes tomaron el control del país, era necesario comenzar a incrementar sus ingresos, y tanto durante la época que precedió a la invasión estadounidense como más tarde, a partir del año 2004 cuando comenzaron a volver a hacerse fuertes en el país, los talibanes han consolidado su economía a base de impuestos. Estos impuestos se aplican sobre el comercio de minerales, de electricidad o incluso sobre las telecomunicaciones (Bbc, 2019). Pero estos impuestos no eran suficientes para mantener la economía de un país, falta por lo tanto el factor más relevante de la economía afgana: el opio.

El cultivo de opio ha sido a lo largo de la historia la base y sustento de la economía afgana. En un país altamente montañoso, con escasez de agua y recursos, el terreno cultivable que se puede aprovechar es muy reducido e igualmente lo es la variedad de cultivos que se pueden producir. Si además añadimos la diferencia de precios que existen para la venta del opio o la venta de, por ejemplo, melones, aparece sobre la mesa una decisión muy sencilla de tomar para la población pobre del país. Cuando las tropas soviéticas fueron

expulsadas de Afganistán en los años 90, los mujahidines que intentaron tomar en una primera instancia el poder, siendo fieles a los principios estrictos del Islam a propósito del consumo de drogas, intentaron erradicar y prohibir la producción de opio en el país. Esto no fue del agrado de la población, la cual se reveló y apoyó al movimiento talibán cuando este apareció, ya que en un principio los talibanes apoyaron la continuación de cultivo del opio. Por lo tanto, desde un primer momento el opio ocupó un lugar importante en la historia del movimiento talibán.

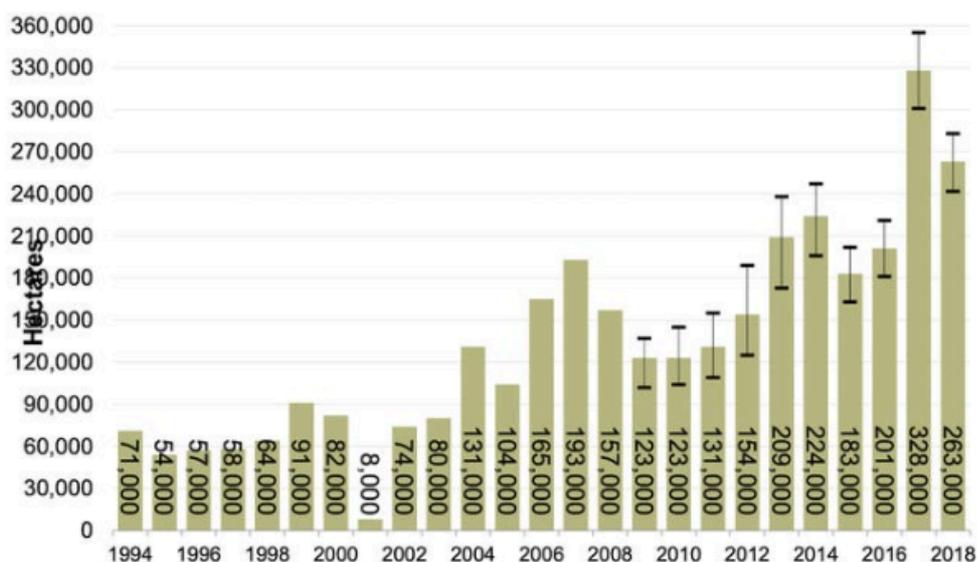
Cuando los talibanes accedieron al poder, establecieron el opio como una de sus más importantes fuentes de financiación, sino la más importante. Se estableció un impuesto del 10% sobre toda la producción de opio que se vendiese y se exportase. Es importante entender que lo talibanes y, en general, la población afgana, apoyan la producción de opio en primer lugar por los grandes beneficios económicos que les conlleva y, en segundo lugar, debido a que ellos no son parte del consumo de esta droga. Hace por lo tanto aquí el radicalismo islámico una especie de adaptación de la situación para sus propios intereses. Se promociona el cultivo y la exportación de opio como una manera de luchar también contra Occidente, vendiéndoles drogas que afectan a mucha población en los países que consideran enemigos e infieles. Esto continúa sucediendo actualmente. Países como Irán, muy preocupados con la situación, establecieron controles muy estrictos en las fronteras del país con Afganistán para evitar el cruce de familias que actuaban como mulas. Estas mulas eran condenadas a muerte en Irán cuando se les detectaba cruzando droga, lo cual también demuestra la gran necesidad que pasaba la población afgana jugándose la vida para cruzar varios kilogramos de opio o heroína a través de las fronteras.

A finales de los años 90 los talibanes ingresaban alrededor de 100 millones de dólares gracias a ese impuesto establecido sobre el comercio del opio. Fue por ello una decisión sorprendente la que el Mullah Muhammad Omar tomó en Julio del año 2000, prohibiendo el cultivo de opio en todo el país (Stewart, 2019). El por qué se tomó esta decisión y por qué en este momento, es un tema para el que nadie ha llegado a tener una explicación clara en ningún momento. El que implantasen esta medida en el año 2000 en vez de cuando llegaron al poder se explica considerando lo que les había sucedido a aquellos que habían intentado erradicar el opio antes que ellos. En el año 2000 los talibanes ya habían consolidado su poder en mayor medida en el territorio afgano por lo que establecer esta prohibición sería más sencillo de controlar en este momento. A la población se le

prometió que el gobierno establecería ayudas económicas para compensar la pérdida que suponía el acabar con este cultivo y que se apoyaría la plantación de otras cosechas alternativas. Esto no sucedió así, en parte debido a las dificultades económicas del gobierno y en parte debido a la dificultad de encontrar un cultivo sustitutivo que garantice la supervivencia de la población afgana.

Por otra parte, los motivos que llevaron a los talibanes a tomar esta medida pueden tener dos enfoques. En primer lugar uno orientado a la religión y a imponer las restricciones estrictas que la *Sharia* plantea. Esta es el motivo que el gobierno talibán difundió como promotor de su causa y decisión, pero existe otro posible motivo oculto tras este movimiento de los talibanes, orientado a causar una mejor impresión en el marco internacional en un momento en el cual el gobierno afgano talibán estaba siendo aislado completamente en el plano diplomático con presiones ya existentes para que se entregase a Osama bin Laden.

**FIGURE 1 OPIUM POPPY CULTIVATION IN AFGHANISTAN, 1994-2018 (HECTARES)**



Fuente: (UNODC, 2019)

Como se observa en el gráfico anterior, la decisión del gobierno talibán provocó que en año 2001 se redujese al mínimo la producción de opio en el país. Esto no se produjo sin consecuencias dada la relevancia ya explicada que este mercado tiene para el país. La oferta mundial de opio se redujo en un 75 %, con el consecuente disparo de los precios en el opio y la heroína (Eldiario, 2018).

Esta situación provocó también grandes penurias y pobreza entre una población que dependía y depende casi totalmente de estos cultivos y que no fue recompensada de ninguna manera por parte del gobierno. Una vez el régimen talibán fue derrotado y las tropas extranjeras invadieron el país, la población se lanzó de nuevo a la producción de opio viendo una oportunidad de mantener a sus familias. Los ingleses intentaron en el año 2002 llevar a cabo la misma estrategia que habían intentado los talibanes un par de años atrás, pero se demostró casi imposible conseguir los resultados propuestos. Se intentó controlar a los grandes traficantes y productores de opio en el país, pero la corrupción y el aprovechamiento por parte de otros traficantes de la subida de los precios para obtener mayores beneficios provocó un efecto totalmente opuesto al que se quería obtener. Paradójicamente, la población afgana se levantó en protestas en el año 2004 y fueron los talibanes los que prometieron que resolverían esa situación, acabando con las restricciones que los extranjeros estaban imponiendo (Stewart, 2019).

Es aquí cuando se empieza a experimentar una recuperación de los talibanes. Estos se auto-posicionaron como los protectores de la población afgana y comenzaron a ganar de nuevo poder entre la población más desfavorecida y aquellos que veían a los invasores extranjeros como un gran problema para el país. Se observa que la producción de opio comenzó a incrementarse en proporciones llamativas a partir del año 2004. Estados Unidos, a través de la DEA, o Administración para el Control de Drogas, intentó controlar la situación abriendo numerosas oficinas en el país, pero no consiguió ningún resultado efectivo (Stewart, 2019). A partir del año 2009 el gobierno de Washington decidió dar un paso atrás en la lucha contra el narcotráfico afgano para centrarse en el principal objetivo de erradicar el terrorismo, lo cual disparó aún más la producción de opio y fue aprovechado por los grandes productores que junto con la ayuda de los talibanes crearon en Afganistán un gran cartel del cual se aprovechaba gran parte de la población afgana.

En el año 2016 se calcula que los talibanes ingresaron alrededor de 150 millones de dólares a través de las tasas que se mantienen en los territorios que controlan sobre la exportación de la droga, y en el año 2017 la cifra se disparó aún más llegando a un máximo histórico (Stewart, 2019). Esto ha demostrado que todos los esfuerzos realizados para acabar con la economía afgana del opio han sido totalmente inefectivos y, cuando han llegado a funcionar, han creado una situación de pobreza y desesperación entre la

población del país que difícilmente puede ser gestionada mientras se mantiene una guerra militar contra grupos terroristas en el mismo país. Para controlar el problema del opio debe en primer lugar establecerse un orden institucional en el país, cesar la actividad insurgente y dotar a Afganistán de los recursos y los medios necesarios para poder establecer medidas que ayuden a paliar el efecto que la erradicación del opio generaría.

Otra opción que podría resultar efectiva sería la de legalizar el cultivo de opio para luego ser distribuido con fines médicos, pero las necesidades de este sector, aunque se han aumentado durante los últimos años, no abarcan las cantidades que el país produce. Cultivos alternativos como, por ejemplo, el de cannabis se han propuesto como interesantes para el país debido a que su consumo empieza a ser legal en países occidentales, y esto llevaría a profesionalizar la producción de esta droga legal, dando trabajo a más afganos y repartiendo los ingresos provocados por la exportación internacional de manera más equitativa y creando más riqueza entre la población afgana. Cualquier medida de estas se considera aún así que no tendría un efecto positivo hasta que la situación de inestabilidad política y de seguridad no se controle en Afganistán, un país que ve al opio como la única manera de seguir adelante económicamente.

Para concluir este apartado se quiere hacer hincapié en el papel que ese narcotráfico de opio ha tenido para los talibanes. En todo momento han sabido utilizar esa baza a favor de sus propios intereses. Se planteaba al comienzo del trabajo si el comercio ilegal del opio era uno de los factores no sólo económicos que más importancia habían tenido en el mantenimiento de los talibanes y su consolidación y apoyo popular. Queda demostrado que sí, en cada momento los talibanes han apoyado o criticado la producción del opio en Afganistán en base a una defensa de sus intereses propios. Cuando en el año 2000 decidieron prohibir su cultivo, se tomó esta decisión muy probablemente con el objetivo de reforzarse en su implantación de una ley islámica estricta, pero apenas dos años más tarde, volvieron a apoyar la producción del opio que en ese momento comenzaba a ser perseguida por las fuerzas extranjeras y que tanta pobreza estaba causando en la población afgana. El opio por lo tanto es uno de los actores que ha jugado un papel importante no sólo en la historia de los talibanes, sino también de Afganistán, y lo seguirá haciendo hasta que se tomen medidas que ayuden a encontrar diferentes fuentes de riqueza e ingresos.

## **10. EL RESURGIMIENTO TALIBÁN**

Durante partes anteriores de este trabajo se ha podido entrever qué es lo que sucedió en Afganistán una vez las tropas estadounidenses junto a sus aliados, la Alianza Norte y el apoyo de la OTAN, consiguieron derrocar el régimen talibán e implantar un gobierno afín a los intereses de Occidente en el país. Se va a analizar ahora este periodo de guerra que comenzó en el año 2001 y que no se puede dar aún por concluida. Tres presidentes estadounidenses han pasado por La Casa Blanca desde que el primero de ellos, George Bush lanzase la operación Libertad Duradera. Ninguno de ellos ha conseguido terminar con el conflicto afgano, propósito en el que el gobierno estadounidense ha invertido más de 760.000 millones de dólares, a lo cual se debe añadir lo invertido en este conflicto por otras potencias extranjeras, sumando entre ellas otra cifra similar o superior a la destinada exclusivamente por Estados Unidos. Además, el coste humano ha sido igualmente difícil de paliar, con más de 2300 soldados americanos fallecidos hasta 2019 y más de 300 soldados españoles igualmente pericididos durante operaciones relacionadas con esta guerra (Semana, 2019). ¿Cómo es posible que esta guerra siga activa?

### **10.1. Desde 2001 hasta 2005**

Cuando las tropas de la coalición internacional invadieron el país en 2001, se estableció un acuerdo entre los cuatro grupos afganos más afectados por la época de control talibán, tanto por haber luchado contra ellos como el caso de la Alianza Norte o Northern Alliance, como por haber tenido que exiliarse hacia Pakistán, como el grupo Peshawar. Se firmó el 5 de Diciembre de 2001 el Acuerdo de Bonn, en el cual se establecía a Hamid Karzai como presidente del país. En este acuerdo se excluyó a los talibanes (López, 2017).

El gobierno de Karzai nunca se demostró como un gobierno capaz de devolver la paz al país, instaurándose un régimen débil y que contaba con muy escasos recursos para mantener la seguridad de la población, así como para proporcionarles recursos económicos que, como ya se vio anteriormente, se basaban en el cultivo y exportación del opio. Karzai volvió a ser elegido como presidente en el año 2004 y en el año 2005 se estableció un nuevo parlamento afgano que incluyó antiguos mujahidines. Esta fue una decisión equivocada que contribuyó a fragmentar aún más la situación en el país, un país en el que la insurgencia talibán comenzaba a hacerse fuerte de nuevo (Cuéllar, 2013). Estados Unidos estaba más preocupado en otros objetivos como era el terminar con los

grupos terroristas o acabar con esa insurgencia que hacía imposible conseguir la estabilidad en el territorio. Además, en el año 2003 el gobierno de Bush decidió invadir Irak, lo que condicionó y limitó en gran medida los recursos destinados a acabar con el conflicto afgano. Sin duda otro error de la administración estadounidense que empezaba a perder el control de la situación a favor de los talibanes y Al Qaeda.

Como ya se ha explicado, cuando los talibanes vieron derrocado su gobierno, muchos decidieron refugiarse tanto en las montañas fronterizas con Pakistán, como entre la población o en la misma Pakistán. Desde el año 2002, comenzaron a llevar a cabo acciones de tipo terrorista contra las tropas extranjeras o incluso contra la propia población afgana. En estas operaciones talibanes se apreciaba un cambio de estrategia provocado por la relación y el contacto que el grupo había mantenido con a Al Qaeda durante los últimos meses. Comenzaron a llevarse a cabo ataques suicidas, algo que nunca había sido sufrido por la población afgana.

Los factores que influyeron con más fuerza en la recuperación de los talibanes fueron el apoyo que recibió desde el exterior por parte de países como Pakistán, Arabia Saudí, Qatar o, incluso, China; (Farrell, 2016), la unión a los grupos de actuación talibán de combatientes extranjeros e igualmente el papel económico que para ellos significaba el tráfico de opio durante años en los que se volvió a establecer el narcotráfico en el país. Todo ello le suponía al grupo talibán una cifra que se calcula en un billón de dólares de financiación por cada año de conflicto. Además, el apoyo que han recibido del partido Jamiat-e-Ulema, mencionado anteriormente ya que apoyaron el surgimiento del movimiento talibán al compartir los principios del Islam Deobandi en Pakistán, ha sido también clave para que el resurgimiento de los talibanes tenga éxito (Cuéllar, 2013).

El movimiento supo adaptarse a las nuevas tecnologías como medio efectivo para conseguir nuevos reclutas y para expandir sus ideales, y además han sabido avanzar en el ámbito militar. Esto les ha valido poco a poco irse haciendo con el control de nuevo del sur del país y empezar a poner en serios problemas a las tropas enemigas en zonas del norte del país. Todos estos factores contribuyeron a crear la nueva estrategia de los talibanes que, para el año 2005, ya comenzaba a dar resultado y a poner en riesgo la reconstrucción del país y el establecimiento de la seguridad en su territorio que la OTAN intentaba establecer desde que en el año 2003 asumiese el control del ISAF.

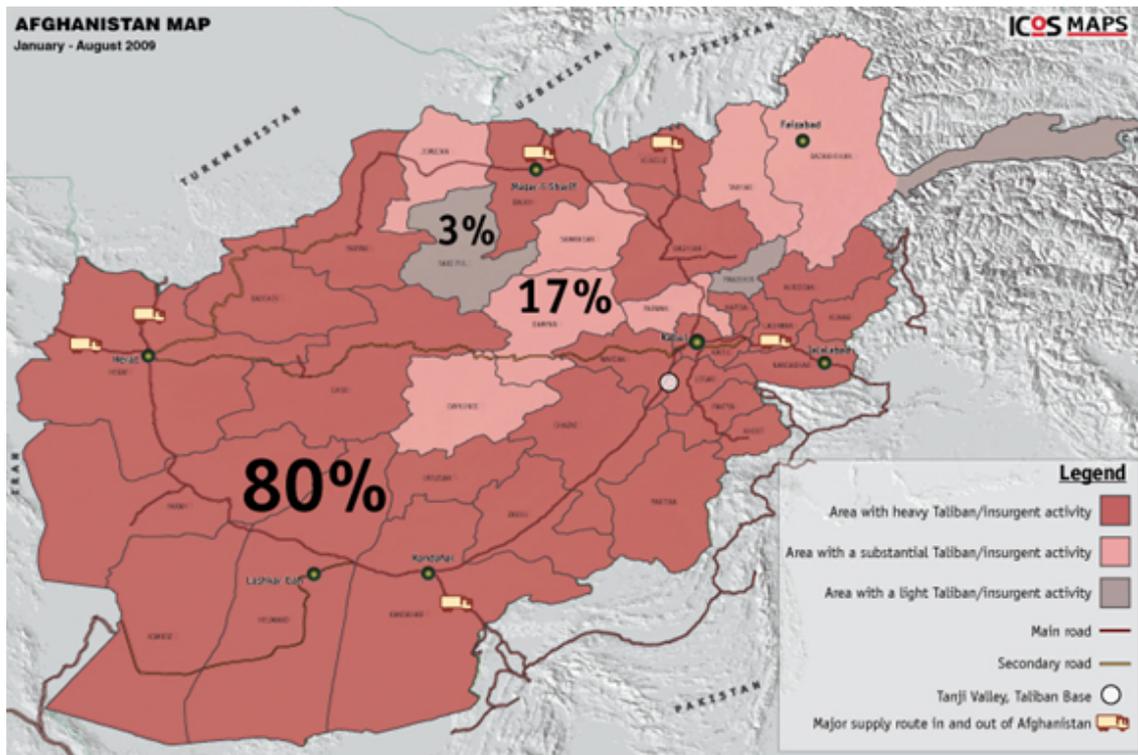
## **10.2. Desde 2005 hasta 2009**

Este periodo de la guerra en Afganistán se puede resumir como el comienzo y la confirmación del fracaso de la misión internacional en el país. Es cierto que hasta el año 2007 se habían conseguido algunas mejoras en ciertos aspectos como construir carreteras, escuelas y hospitales, e incluso la población comenzaba a poder disfrutar de mayores libertades, sobre todo grupos tan controlados bajo la ley de la *Sharia* como el de las mujeres. Pero la OTAN y Estados Unidos no tenían la situación bajo control.

La mala gestión del conflicto por parte de los gobiernos extranjeros a la vez que la pobre y débil gestión del gobierno del país provocaron que de una situación de posibilidad para acabar con los talibanes y Al Qaeda de manera definitiva en el país, se pasase a una situación en la que los talibanes volvían a tomar la iniciativa militar. En el año 2006 la Shura de Quetta empezó a controlar todas las distintas facciones insurgentes que de manera individual y realizando atentados suicidas o atacando objetivos débiles habían ayudado a establecer el control sobre ciertas zonas del sur del país. De esta manera los talibanes volvían a organizarse militarmente (Farrell, 2016).

A partir del año 2007 los talibanes empezaron a conquistar nuevos territorios y a conseguir éxitos de manera continuada. En el año 2008 ya habían conseguido controlar algunas de las más importantes carreteras que conducían a Kabul. De esta manera, les era más fácil intentar aislar a la capital y dificultar en gran medida el trabajo y la seguridad de aquellos que debían dirigirse a Kabul para trabajar bien en el gobierno, bien para la OTAN, o bien pertenecían a organizaciones de ayuda humanitaria o a medios de comunicación (Cuéllar, 2013). Se empezaba a hacer evidente que la OTAN no contaba con los medios necesarios para continuar asegurando la seguridad en el país y el control de la capital también comenzaba a verse amenazado.

El número de soldados fallecidos también aumentaba año tras año, y los talibanes en el año 2009 se tenían presencia en el 80% del país, llegando a controlar cerca de dos tercios del territorio (UniversitatIllesBalears, 2011).

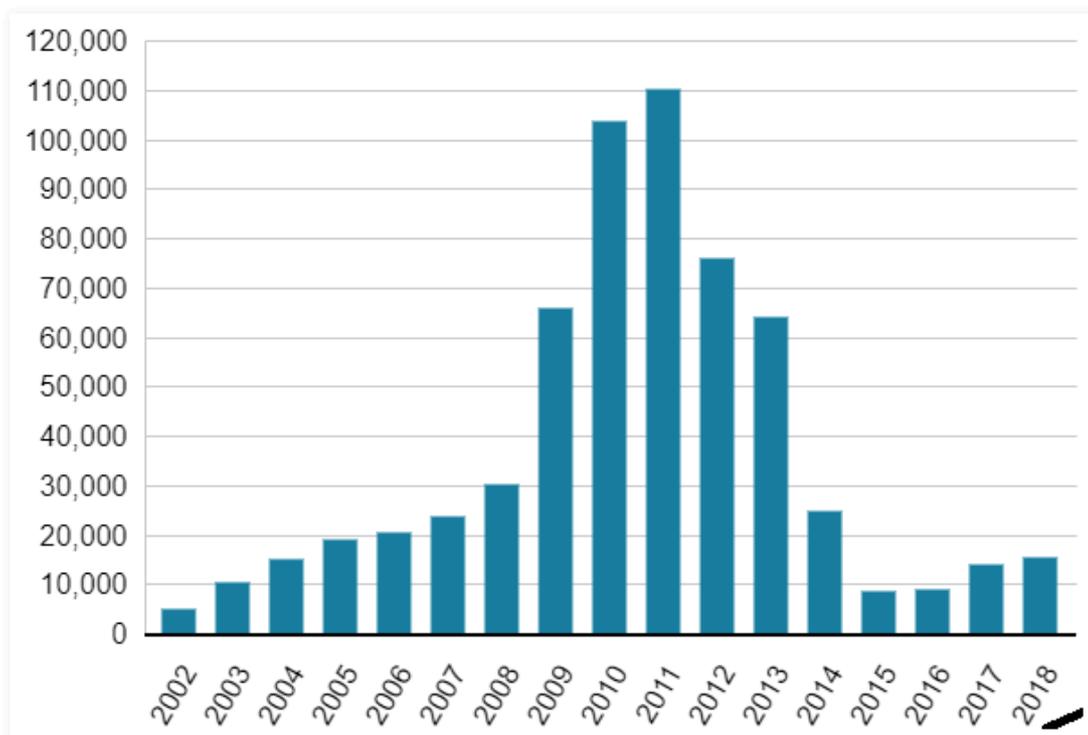


Fuente: (Icosgroup, 2009)

Como se puede apreciar en el mapa, los talibanes tenían presencia a través de la insurgencia en gran parte del territorio, controlando zonas y carreteras muy importantes por ser claves para el abastecimiento de Kabul y del país. La situación en 2009 por lo tanto era crítica. Fue en este año cuando un nuevo presidente estadounidense llegó a La Casa Blanca, Barack Obama. Se adoptó entonces un enfoque diferente hacia Afganistán, devolviéndole la importancia que se había perdido durante este último periodo e intentado acabar finalmente con este conflicto que ya comenzaba a durar más de lo esperado y deseado.

### 10.3. Desde 2009 hasta 2015

Barack Obama decidió dar un nuevo “empujón” al conflicto afgano. Amplió en 30000 soldados el número de tropas desplegadas en el país y se estableció un periodo de 18 meses como tope para que las tropas estadounidenses comenzasen a regresar a Estados Unidos. Se observa en el siguiente gráfico la evolución del número de tropas estadounidenses en Afganistán.



Fuente: (BBC, 2020)

Como se observa, Obama dobló el número de efectivos en el año 2009 desplegados en territorio afgano, y esa escalada continuó durante los años 2010 y 2011 hasta llegar a un número cercano a los 110000 soldados. Además, se llevó a cabo una estrategia de acercamiento con el gobierno pakistaní, ofreciendo ayudas económicas y reforzando las relaciones diplomáticas con el objetivo de asegurarse su colaboración para acabar con los talibanes y Al Qaeda (López, 2017).

En el año 2009 además fue reelegido Karzai como presidente del gobierno afgano, unas elecciones que fueron tildadas de fraudulentas por observadores internacionales y que crearon un sentimiento entre la población afgana de aun mayor rechazo hacia el gobierno del que ya se tenía anteriormente. Parece evidente que sin el apoyo de las fuerzas estadounidenses y de la OTAN, Karzai no hubiese sido elegido, y en cuanto se quedase sin protección en el país sería su propio pueblo el que seguramente acabaría con su mandato.

Otro suceso importante durante este periodo fue el ocurrido en el año 2011. El 2 de mayo de este año el gobierno de Estados Unidos anunciaba que en una misión secreta se había acabado con la vida de Osama bin Laden. Diez años más tarde Estados Unidos completaba el objetivo que le había conducido (en principio) a invadir Afganistán. Esto

fue un golpe duro para Al Qaeda e incluso para los talibanes, los cuales respondieron pocos días después realizando un ataque contra objetivos internacionales en la ciudad de Kandahar (Canales & Del Rey, 2013). La muerte de Osama le dio a Barack Obama la coartada perfecta para apoyar su retirada de tropas de Afganistán. Como se observaba en el gráfico, desde el año 2012 hasta el 2015 las tropas estadounidenses se redujeron drásticamente en Afganistán. ¿Fue una decisión y un momento adecuado para retirar las tropas por parte del gobierno estadounidense?

La respuesta vuelve a ser no. Obama veía las elecciones cercanas y su promesa de retirar las tropas desplegadas en Afganistán primó por encima de la situación que se vivía en el país en aquel momento. La insurgencia en Afganistán estaba gozando de momentos de buena salud, realizando numerosos ataques que se incrementaron aún más cuando las tropas extranjeras comenzaron su retirada. La estrategia estadounidense era pasar de una misión combativa a una misión de apoyo y mantenimiento de la seguridad, para lo cual mantendrían alrededor de 10000 soldados en el país.

En el año 2012 tuvo lugar la firma de un acuerdo entre Barack Obama y Hamid Karzai, llamado “Enduring Strategic Partnership Agreement”. En este acuerdo se acordaba una colaboración entre ambos países que permitiese realizar la retirada de las tropas estadounidenses. Estados Unidos se comprometió a continuar apoyando la lucha contra el terrorismo, contra la corrupción en las instituciones del país y a favorecer la economía afgana en los años venideros. Por su parte, el gobierno afgano se comprometía a instaurar en el país principios democráticos y de derechos para todos los ciudadanos, sin distinciones entre ellos. El gobierno estadounidense entregaría por lo tanto el control del país al gobierno afgano. Para poder llevarse a cabo esta transición se incrementó el número de fuerzas policiales del país y se realizaron distintos programas de ayuda como el entrenamiento de cuerpos de seguridad especiales de Afganistán por parte de las tropas estadounidenses. Pero el reclutamiento de nuevos policías y militares afganos no se realizó con las medidas de seguridad necesarias. Ante la facilidad para inscribirse en las tropas gubernamentales, los insurgentes aprovecharon la oportunidad para comenzar a llevar a cabo también ataques suicidas desde dentro de la propia policía. El país veía como más atentados tenían lugar cada día, llegando a alcanzarse picos con más de 140 ataques por día en algunos períodos de 2012 y 2013 (López, 2017). Además, el surgimiento de ISIS y su expansión a través de filiales a distintos países islámicos como Afganistán,

provocaron que esta situación de terrorismo descontrolado fuese todavía más marcada en el país.

Por su parte, las fuerzas de la OTAN siguieron los pasos dados por el gobierno estadounidense. A mediados de 2013 comenzaron la retirada de las tropas del país y cambiaban su misión de contrainsurgencia a una de apoyo y ayuda a las fuerzas afganas de seguridad. Afganistán veía por lo tanto como el país se vaciaba de las tropas extranjeras mientras la situación de seguridad parecía empeorar por momentos. En el año 2013 además murió el Mullah Muhammad Omar. Esta noticia no se conoció hasta el año 2015, y este fue un momento de división interna entre los talibanes que debían seleccionar a un nuevo líder. Akhtar Mohammed Mansour tomó su puesto, pero falleció poco tiempo después en un ataque con drones estadounidenses, por lo que el nuevo líder pasó a ser Maulawi Haibatullah Akhundzada (Farrell, 2016). Continúa siendo él el líder talibán hoy en día. Su elección como líder del movimiento creó grandes fracturas internas en la organización, ya que muchos lo ven como un líder débil y sin carisma. Lo cierto es que ha sido bajo las órdenes de Haibatullah cuando han tenido un mayor éxito las conversaciones de negociación y paz entre Estados Unidos y los talibanes.

En Estados Unidos se produjo también un cambio de liderazgo. En 2017 Donald Trump tomó el mando del gobierno norteamericano, y esto afectó igualmente a la estrategia que el presidente quería imponer en Afganistán. Se prometió la retirada total de tropas, para lo cual era necesario obtener una victoria en el país. Trump ha llevado a cabo negociaciones avanzadas con los talibanes para poder establecer la paz en el territorio afgano y retirar sus tropas, pero no ha revelado exactamente qué número de tropas se han desplegado en Afganistán nuevamente para atacar de manera más libre y contundente a los talibanes y grupos terroristas (CNN, 2017).

Se verá a continuación cuál ha sido la evolución de dichas negociaciones desde que comenzasen a llevarse a cabo en el año 2010 con el presidente Obama. El futuro de Afganistán parece pasar por el éxito de este proceso de negociación.

## **11. LAS NEGOCIACIONES PARA LLEVAR LA PAZ A AFGANISTÁN**

Este año 2020 puede haber sido importante para Afganistán, aunque únicamente nos encontremos en el mes de abril. El 29 de febrero se firmó el acuerdo para llevar la paz a Afganistán entre los talibanes y Estados Unidos. Este acuerdo, el cual se analizará un poco más adelante, puede ser un paso muy importante en la historia reciente del país para conseguir acabar con una guerra que no parece tener fin. Pero el conseguirlo no ha sido algo sencillo.

Las negociaciones entre los talibanes y el gobierno estadounidense se remontan al año 2010, cuando bajo el mandato de Barack Obama se decidió comenzar un proceso de negociaciones con los insurgentes para intentar controlar la situación y permitir una retirada de tropas del país que en aquel momento se empezaba a plantear para antes del año 2015, como finalmente así fue. Uno de los principales objetivos de estas negociaciones era conseguir que se estableciesen conversaciones entre el gobierno afgano y los líderes talibanes, ya que la paz en el país pasaba mayoritariamente por que esto sucediese. Sin embargo, las negociaciones nunca han sido fáciles. En el año 2013 estas negociaciones colapsaron. No parecía que los talibanes tuviesen grandes incentivos para seguir dialogando, ya que veían cómo las tropas extranjeras se retiraban del país a pasos agigantados, y este era uno de sus principales objetivos (Farrell, 2016).

Esta ha sido la tónica de las conversaciones durante esta década entre ambas partes, una década en la que los talibanes han basado su actividad mayoritariamente en ataques terroristas, pero cuando Donald Trump llegó al poder en Estados Unidos propuso como uno de sus principales objetivos acabar con la presencia de tropas estadounidenses en suelo afgano. El poder hacer esto posible sin dejar Afganistán totalmente abandonada a su suerte pasaba por conseguir un acuerdo con los talibanes a toda costa, y esto es lo que su gobierno ha logrado. La cercanía de los comicios en Estados Unidos en los que Trump quiere volver a ser elegido presidente contribuyeron aún más a que su gobierno intentase cerrar los acuerdos lo antes posible, y esto ha significado un gran tanto en su campaña electoral, ya que uno de los puntos más importantes del acuerdo es la promesa de Estados Unidos de retirar todas sus tropas de suelo afgano en los próximos 14 meses, siempre y cuando los talibanes cumplan su parte del acuerdo.

Más de 18 meses de negociaciones han sido necesarios en Doha para poder alcanzar finalmente este acuerdo. En Septiembre de 2019 estas negociaciones fueron interrumpidas tras la explosión de un coche bomba en Kabul que acabó con la vida de un soldado estadounidense, atentado atribuido por Estados Unidos a los talibanes (Minniti, 2019). Parecía que todo el avance conseguido hasta la fecha se perdía y todo volvía a comenzar desde cero. Sin embargo poco tiempo después esas conversaciones se reanudaron y, tras respetar una semana de reducción de la violencia por parte de los talibanes, parecía que finalmente se conseguiría alcanzar un acuerdo entre ambas partes. Se van a exponer a continuación las condiciones pactadas en el acuerdo para posteriormente, pasar a analizar las implicaciones que estas pueden tener para el país.

### **11.1. El acuerdo entre EEUU y los talibanes**

Como se ha pronunciado brevemente, los estadounidenses han acordado con los talibanes retirar la totalidad de sus tropas de suelo afgano, así como aquellas tropas extranjeras que formen parte también de la coalición extranjera para mantener la paz en Afganistán y todo aquel personal que no se dedique exclusivamente a actividades diplomáticas, en los siguientes 14 meses a la firma del acuerdo. Mientras tanto, en los primeros 135 días se retirará del país una gran parte de las tropas extranjeras, entre los que se incluyen más de 8500 soldados estadounidenses. Se pacta que las tropas restantes abandonarán el país en los restantes meses hasta que se cumpla el período pactado y se especifica además desde qué bases militares se realizarán estas retiradas. En todo momento de las negociaciones, Estados Unidos ha dejado claro que no reconoce como estado al Emirato Islámico de Afganistán, como es conocido y llamado por los talibanes su territorio (U.S. Department of State, 2020).

Estados Unidos se compromete además a realizar labores que van más allá de la simple retirada de sus tropas. Otra de las partes importantes del acuerdo consiste en el intercambio de detenidos entre los talibanes y el gobierno afgano. Los talibanes liberarán 5000 presos mientras que el gobierno de Afganistán dejará en libertad 1000 insurgentes que se encuentran en sus prisiones actualmente. Estados Unidos velará por que este intercambio se realice con garantías, de manera que esto establezca un buen punto de partida para que comiencen las negociaciones internas entre los talibanes y el gobierno

del país. Algunas de estas liberaciones ya ha comenzado a realizarse, con cerca de 400 presos liberados por parte de los talibanes en el primer mes de pacto (Europa Press, 2020).

Siguiendo con el acuerdo, Estados Unidos se compromete a, una vez comenzadas las negociaciones internas entre talibanes y el gobierno afgano estudiar la retirada de sanciones en vigor y a revisar la lista de miembros del Emirato Islámico de Afganistán a los cuales el gobierno americano tiene como objetivos enemigos, y se compromete a negociar junto con otros miembros de las Naciones Unidas y establecer relaciones diplomáticas con Afganistán que permitan la liberación de más miembros talibanes. Para terminar, se promete no intervenir en los asuntos internos del país y no utilizar la fuerza para impedir la integridad o la independencia política de Afganistán (U.S. Department of State, 2020). Todo esto se ve condicionado a que los talibanes lleven a cabo su parte del acuerdo, que se expone a continuación.

La condición principal es que los talibanes evitarán que el suelo afgano sea utilizado por Al Qaeda o por cualquier otro grupo terrorista para amenazar la seguridad de Estados Unidos o de cualquiera de sus aliados. Para ello lanzará un mensaje claro de rechazo hacia estos grupos cuyo objetivo es el mencionado anteriormente y se instará a los talibanes a no cooperar con estos grupos. De la misma manera, no instruirá ni entrenará a ningún individuo con estos objetivos ni les acogerá, a no ser que sean refugiados que necesitan residencia en Afganistán y entonces los talibanes deberán respetar la ley internacional de migración. Por último, el Emirato Islámico de Afganistán no expedirá ningún tipo de documento, como pasaportes o visados que supongan una amenaza para la seguridad estadounidense o de cualquiera de sus aliados.

Por último, en la parte final del acuerdo se insta a establecer negociaciones entre los talibanes y el gobierno de Afganistán, de manera que se puedan mantener relaciones positivas entre ambas partes y que permita a Estados Unidos impulsar la cooperación económica que ayude al país a llevar a cabo su reconstrucción sin que tenga que intervenir en los asuntos internos del país (U.S. Department of State, 2020).

En el pacto además se acordó con los talibanes que éstos seguirían luchando contra las fuerzas del ISIL que llevan actividades actualmente en suelo afgano. Esto puede ser

considerado como parte del punto del acuerdo que compromete a los talibanes a acabar con los grupos terroristas que amenazan a Estados Unidos.

## **11.2. Análisis del acuerdo**

Se procede ahora a ver cómo este acuerdo puede afectar al futuro inmediato del país. El que se haya llevado a cabo tras muchos años de guerra un acuerdo de paz, no significa que éste se vaya a cumplir o que vaya a tener un impacto realmente positivo en la situación del país.

El primer punto importante a analizar del acuerdo es una ausencia. La ausencia del gobierno afgano en las negociaciones. Partiendo de esta base, es complicado poder pensar que este acuerdo va a acabar con los problemas que el país atraviesa. De hecho, el que los talibanes por ahora se hayan negado a establecer cualquier tipo de conversación con un gobierno que consideran viene impulsado por las tropas extranjeras, hace que cualquier posibilidad para que la paz en Afganistán se haga realidad se vea reducida ahora mismo a un punto de partida que pasa por volver a negociar desde cero prácticamente, pero esta vez con un gobierno afgano que no va a exigir unas condiciones tan laxas como las que la administración estadounidense ha aceptado.

A su vez, el gobierno de Afganistán es en la actualidad un gobierno débil. Los dos principales líderes políticos del país lo demostraban el pasado mes de marzo, cuando Ashraf Ghani y Abdullah Abdullah celebraban de manera simultánea su toma de posesión del cargo presidencial del país tras las elecciones (Dw, 2020). Por lo tanto, la situación está lejos de poder ser tranquilizadora.

El acuerdo llevado a cabo entre Estados Unidos y los talibanes parece únicamente orientado a salvaguardar la seguridad estadounidense y de sus aliados, estableciendo una serie de condiciones para los talibanes que favorecerían a Estados Unidos de así cumplirse. Es cierto que la eliminación de los grupos terroristas que operan en el país ahora mismo sería un avance positivo para la población, pero no se establecen en el acuerdo medidas concretas y efectivas que puedan mejorar la situación de un país que tanto las necesita. Se insta a la negociación entre el gobierno afgano y el grupo talibán

pero en ningún momento se establece éste como uno de los puntos principales a cumplir para completar la retirada de las tropas estadounidenses del país.

En caso de establecerse ese esperado acercamiento de posturas entre ambas partes dentro del país, el gobierno de Ghani ha declarado recientemente que entre otras condiciones, se instaría a los talibanes a participar de la lucha contra el narcotráfico. Como ya conocemos, el negocio de las drogas es parte importante de los medios de subsistencia que el grupo insurgente mantiene, por lo cual este punto sería complicado de imponer. En el acuerdo firmado no se nombra en ningún momento el problema del narcotráfico, por lo cual no será este un punto relevante para las futuras acciones del ejército estadounidense.

Se ha firmado un acuerdo, sí, pero a ojos de muchos éste mira más por lo intereses americanos que por los de Afganistán (DW, 2020). Nada nuevo. Los grandes vencedores de este pacto serían además los talibanes que al fin verían cumplido su objetivo de ver el país liberado de tropas extranjeras y, quién sabe, podrían intentar centrarse de nuevo en su primer objetivo, aquel que les formó como grupo y que todavía vive en la mayoría de ellos: devolver a Afganistán el nombre de Emirato Islámico de Afganistán e imponer sus serias medidas basadas en el deobandismo y el wahabismo que tanto dañarían a una población que intenta poco a poco abrirse camino en una situación de libertad difuminada por la amenaza de atentados y la inseguridad reinante en las calles de las grandes ciudades del país.

## **12. EL FUTURO PRÓXIMO DE AFGANISTÁN TRAS EL ACUERDO**

Predecir el futuro no es posible, menos aún si tratamos de hacerlo con un país como Afganistán, donde tantos actores juegan papeles importantes y donde la historia ha demostrado que todo puede ocurrir y cambiar de manera inmediata. Aún así, pueden establecerse distintos escenarios directamente relacionados con el acuerdo firmado recientemente en Doha. Se exponen a continuación los que se consideran más probables de ocurrir.

### *Escenario 1: Los talibanes no cumplen sus condiciones*

Esta es la primera opción que podemos plantearnos. Los 14 meses de margen que se han dado a los talibanes para llevar a cabo las condiciones establecidas en el acuerdo pueden hacerse demasiado largos a un grupo acostumbrado a la guerra, habituado todavía más durante los últimos años a sembrar el terror entre la población con ataques terroristas a diario. Si los talibanes continuasen manteniendo relaciones con grupos terroristas como Al Qaeda, lo cual por otra parte es ciertamente difícil de comprobar, y por lo tanto no cumpliesen el principal punto del acuerdo que es proteger la seguridad internacional de Estados Unidos y sus aliados, Donald Trump o su sucesor/a se vería obligado a mantener a las tropas estadounidenses en el país. Las negociaciones quedarían por lo tanto invalidadas y sería necesario un nuevo acuerdo, en caso de que ambas partes estuviesen de nuevo interesadas en alcanzarlo.

En este escenario difícilmente habrían avanzado por lo tanto las negociaciones inter-Afganas por un acuerdo de paz dentro de las fronteras del país. Sería por lo tanto este un escenario de sufrimiento continuado para la población de un país que vería como la guerra sin fin vuelve a dar un paso atrás y continuaría todavía en el país durante más tiempo.

### *Escenario 2: Los talibanes cumplen las condiciones pero no negocian con el gobierno afgano*

Desde el punto de vista del que escribe, ésta es la situación con más probabilidad de ocurrir si los talibanes actúan de manera consecuente con sus principios históricos. Si este escenario ocurriese, los talibanes cumplirían las condiciones establecidas en el acuerdo con Estados Unidos o, al menos, harían lo suficiente para hacer ver que así lo están haciendo. Tras 14 meses, o lo que es igual, en abril de 2021, habrían conseguido que el país quedase liberado de tropas extranjeras. El gobierno americano está muy interesado

como ha quedado demostrado en retirar definitivamente sus tropas de Afganistán, por lo que el cumplimiento de las condiciones establecidas por los talibanes les beneficiaría grandemente. No se quiere decir con esto que, en caso de romperse las condiciones del acuerdo, Estados Unidos vaya a “dejarlo pasar” para poder retirar a sus tropas y enviarlas a casa, pero a lo mejor sí que se puede considerar que el control sobre el cumplimiento de dichas condiciones no va a ser todo lo férreo que sería deseable para poder demostrar que verdaderamente esa ruptura de relaciones entre Al Qaeda y otros grupos terroristas y los talibanes tiene lugar.

Por lo tanto, suponiendo que todo ocurre de esta manera y a mediados de 2021 Afganistán se encuentra liberada de tropas extranjeras, el país estaría de nuevo en una situación parecida a aquella que se dio tras la salida de las tropas soviéticas en los años 90 del territorio afgano. Podrían aprovechar los talibanes en ese caso la situación de inestabilidad política del país, de corrupción, y su gran influencia sobre grandes grupos de población como la pastún para volver a hacerse fuertes en el país y, quién sabe, poder iniciar de nuevo su intento de controlarlo e imponer la *Sharia*. Quedarían anulados de esta manera los avances en términos de derechos fundamentales y libertades que se han logrado en los últimos años a pequeños pasos en el país. En el caso de que esto ocurriese así o de manera parecida, iniciándose una guerra civil por ejemplo, ¿quién sería entonces el encargado de intervenir en Afganistán?

Parece complicado imaginar que Estados Unidos volviese a implicarse de nuevo en un conflicto afgano, en un país donde ya ha perdido tanto dinero y tantas vidas. Esto desde luego supondría un rechazo en la opinión pública estadounidense que seguramente le costase el cargo al presidente en cuestión, por lo tanto deberían ser otros los que decidiesen intervenir, quizás países islámicos, quizás nuevas potencias extranjeras interesadas en ejercer influencia sobre Afganistán.

Todo esto es, por supuesto, elucubrar sobre un futuro incierto, pero lo importante de este escenario es considerar que los talibanes pueden actuar de manera inteligente ahora y lograr que los estadounidenses se retiren de su territorio. Esto les daría nuevas oportunidades de actuación e incluso podría servirles como campaña publicitaria de sus ideales que se demuestra se llevan a la realidad, expulsando las tropas invasoras del país.

### *Escenario 3: Los talibanes acceden a negociar con el gobierno afgano*

En este escenario se ha de suponer, en primer lugar, que el gobierno afgano se halle en una posición de negociar con fuerza. El actual gobierno que no cuenta con el apoyo de gran parte del país y que está gravemente fragmentado difícilmente podría llevar a cabo una negociación con garantías y con la fuerza necesaria para poder imponer aquello que se acuerde entre ambas partes. Es difícil por ejemplo imaginar cómo se podría luchar contra el narcotráfico en Afganistán si el gobierno no cuenta con los medios policiales necesarios para poder llevar a cabo operaciones que de verdad dañen a los grandes narcotraficantes del país.

La lucha entre Ghani y Abdullah pone en serio peligro al país y deja a los talibanes en una posición ahora mismo de gran ventaja para negociar con el gobierno de Afganistán, o con los gobiernos, ya que en la actualidad puede afirmarse que hay dos presidentes. Ambos han demostrado su interés en sentarse en la mesa de negociación con los talibanes, pero cada uno tiene sus ideales y sus diferentes propósitos. Estados Unidos se ha posicionado a favor del gobierno de Ghani, el cual obtuvo un 51% de votos en las elecciones presidenciales. Más de 3 meses y medio se tardó en dar los resultados de estas elecciones que se celebraron en septiembre, lo cual sin duda influyó a que Abdullah Abdullah no haya aceptado los resultados de estos comicios. En interés de la prosperidad de las negociaciones con los talibanes Estados Unidos debería intervenir para, de alguna manera, compensar al gobierno de Abdullah, quizás de manera que quedase eliminada la oposición al gobierno de Ghani. Ofrecerle una vicepresidencia podría ser una solución, aunque no se sabe si Abdullah la aceptaría. El problema es que toda esta lucha política puede afectar a los intereses del país y les sitúa en una posición de debilidad que actualmente hace que a los talibanes les pueda interesar negociar con el gobierno afgano y conseguir mayores beneficios o incluso llegar a imponer sus propias condiciones (Dl.G, 2020).

Qué exigirían los talibanes en esta negociación es complicado de presuponer, pero una de las condiciones seguramente sería la de poder participar de la vida política del país, quizás exigiendo que se celebrasen unas nuevas elecciones en las que pudiesen presentarse. Otra posible condición sería el mantener su posición de poder sobre ciertas regiones del país en las que actualmente tienen control absoluto y donde las fuerzas gubernamentales como la policía no se atreven a adentrarse. De esta manera podrían asegurarse mantener sus

fuentes de financiación en estos territorios, como campos de cultivo de opio clandestinos o la imposición de tasas a la población que les permitan subsistir económicamente.

En cualquier caso, el inicio de las negociaciones se está retrasando y, desde un punto de vista de interés afgano, por ahora es positivo que así sea, ya que hasta que no haya un gobierno unido y fuerte al frente del país, la negociación con los talibanes puede resultar realmente perjudicial para los intereses de Afganistán.

#### *Escenario 4: Guerra civil*

Este escenario no es tan remoto como algunos querrían suponer. La gran tensión política actual hace pensar en esta posibilidad que volvería a dividir el país y a sumirlo en el conflicto. Si los partidarios del presidente Ghani entrasen en conflicto con los partidarios del presidente Abdullah, Afganistán daría un claro paso atrás en su camino hacia la prosperidad. Esta situación podría suponer además una oportunidad para grupos terroristas y para los talibanes para hacer más fuerte todavía su presencia en el país y aumentar su influencia, quién sabe si añadiendo un tercer bando a la guerra que acabaría por fragmentar totalmente al país. Esta situación es la que a toda costa se debe evitar hoy en día y para ello es importante que internacionalmente se ejerza de intermediarios en los asuntos internos de Afganistán, negociando con ambos presidentes para conseguir una unanimidad que podría resultar vital para el país.

Por lo tanto, como se puede apreciar, en ninguno de los escenarios planteados los talibanes resultan especialmente perjudicados, pero sí que puede salir realmente afectado el gobierno afgano y, sobre todo, la población afgana. Que esa situación pueda ser revertida pasa principalmente por negociar en buenas condiciones con los talibanes y exigir medidas desde el gobierno afgano que de verdad ayuden a instaurar una paz en el país que permita que de manera unida el país se desarrolle y encuentre nuevas formas de subsistencia económica, viendo más allá de la agricultura y la economía del opio.

### **13. ¿CUÁL SERÁ EL FUTURO DE LOS TALIBANES EN AFGANISTÁN?**

Los datos que hemos manejado en esta investigación nos permiten inferir que el futuro de Afganistán está en gran medida en manos de los talibanes. La influencia que el grupo ha conseguido tener sobre las decisiones políticas del país, convirtiéndose en el punto principal de la agenda del gobierno, demuestra que el conseguir avanzar en la situación del país y garantizar la paz duradera pasa por contar con el apoyo de los talibanes. Fernando Reinares, en un artículo escrito en el 2009, decía que para poder derrotar a Al Qaeda, era necesario imponerse también a los talibanes y así evitar que la cultura de terrorismo que se expandía en las zonas que dominaban se continuase extendiendo. Reinares sostenía también que negociar con el grupo talibán había sido demostrado como algo poco útil, ya que de todos los intentos de negociación habían salido más fortalecidos y teniendo más control sobre las zonas de población donde ejercen su dominio (Reinares, 2009).

Transcurridos 10 años se ha demostrado que la opción de imponerse a ellos no ha sido posible. Se ha vuelto a demostrar que Afganistán es un territorio prácticamente inexpugnable, y que la gran división étnica que existe ha sido fundamental para que los talibanes tengan mucho apoyo por parte de ciertas etnias que comparten o se sienten identificados con los principios o los objetivos que los talibanes intentan imponer.

Estamos en un punto histórico en el cual la decisión final ha sido volver a negociar con los talibanes, y hemos visto que en esta situación, muy probablemente podrían volver a salir beneficiados.

Los talibanes saben que van a jugar un papel importante en el futuro de Afganistán. Si deciden que el país pueda finalmente pacificarse y que un sistema democrático se pueda instaurar con garantías en el país, los talibanes seguramente exigirán la participación en estas elecciones en las cuales contarían con apoyo de mucha población, en su mayoría pastún, que se encontraría satisfecha con el logro conseguido de expulsar a las tropas extranjeras y que, al igual que los talibanes, ven al actual gobierno como un títere de Estados Unidos. Sería interesante ver qué sucedería en caso de que los talibanes no ganasen esas elecciones, si aceptarían su papel como fuerza opositora y si cederían el poder sobre los núcleos de población que actualmente controlan.

Por otra parte, los talibanes podrían continuar pensando en tomar el control del país de manera violenta. Esto a corto plazo parece algo improbable de conseguir, ya que mientras continúe habiendo presencia de tropas extranjeras en Afganistán, el gobierno tendrá de cierta manera cubiertas las espaldas, pero en un futuro no muy lejano, si el gobierno continúa demostrando la debilidad comprobada que prima en la actualidad, a los talibanes no les sería difícil mantener su política de expansión de su zona de influencia hasta conseguir, si no totalmente, controlar una mayoría del territorio del país.

De cualquier forma, toda opción futura parece pasar por el puesto de mando talibán. La población afgana puede jugar un papel importante también en el futuro de su país. En muchas zonas del país en las que se pueden disfrutar ciertos avances, en materia de derechos y libertades sobre todo, se teme que la vuelta de los talibanes pueda acabar con esos logros y que la vida vuelva a estar regida por el fundamentalismo. Por lo tanto, la población debe responder mediante la democracia, exigiendo unidad en el gobierno en un momento tan importante. Afganistán debe comportarse más que nunca como nación unida, y de esta manera poder avanzar todos juntos hacia un futuro con garantías y mejores posibilidades económicas.

La pregunta es, hasta qué punto los talibanes están dispuestos a renunciar a su objetivo de instaurar un verdadero Emirato Islámico en el país. Éste, hay que recordar, fue el objetivo que les unió en 1996, y aunque lo consiguieron durante unos pocos años, ese objetivo fue destruido por la invasión estadounidense. Ahora que casi veinte años después esa invasión parece tener fecha límite, no se puede asegurar que los talibanes tengan intención de renunciar a su meta primera. Se ha demostrado en el trabajo el gran poder que los códigos tribales y la influencia de la religión tienen sobre la población afgana. No es sencillo cambiar la manera de pensar de una región de la noche al día, y hay mucha población que, en efecto, sigue pensando que un estado regido por la religión fundamentalista debe ser el modelo de gobierno para Afganistán.

Por lo tanto, el futuro de los talibanes parece asegurado, ya que acabar con ellos, al menos mediante métodos militares, se ha demostrado irrealizable. El papel que jugarán en Afganistán en el futuro está todavía por demostrarse, pero el que no tengan el control del gobierno, directa o indirectamente, pasa por tomar decisiones sólidas y unidas que

obliguen a los talibanes a retroceder y aceptar las condiciones que el gobierno afgano decida imponer para poder garantizar la paz en el país.

## 14. CONCLUSIÓN

Este trabajo de fin de grado tenía como primer objetivo intentar entender cuál era el verdadero origen del movimiento talibán y cuáles eran sus principios más profundos, aquellos que marcan sus acciones y que persistirán mientras el grupo siga existiendo. Se vio como autores como Tobar o Kuehn centraban sus teorías alrededor del año 1994 para explicar por qué surgió el movimiento talibán, pero con este trabajo se ha querido demostrar que el origen de los talibanes es anterior a esos años posteriores a la salida de las tropas soviéticas de Afganistán. Desde el año 1979, con la llegada de los soviéticos, el movimiento talibán se fue cocinando poco a poco. La presencia de los conocidos como “talibs” en la insurgencia mujahidín que peleó contra la invasión extranjera estableció las bases de un movimiento que buscaba liberar al país de la presencia soviética para poder así establecer un estado verdaderamente islámico en el país. Fueron esas ideas las que posteriormente acabaron movilizándolo a “talibs” y a algunos mujahidines.

Los ideales por lo tanto del movimiento talibán son anteriores a la época en la que consiguieron tomar el dominio de Kabul. Y fueron determinantes para que el movimiento se levantase, ya que veían cómo esos principios que se creía iban a poder conseguir una vez las tropas soviéticas habían sido expulsadas, estaban siendo dejados de lado. Aquello por lo que habían luchado durante más de una década se olvidaba, y esto hizo que los talibanes decidiesen actuar. Entonces fue cuando el movimiento se constituyó como tal. Por lo tanto, podríamos situar el origen real del movimiento talibán en los primeros años de ocupación soviética, cuando miles de afganos se unieron a la insurgencia que consiguió acabar expulsando a las tropas invasoras del país.

Era por lo tanto necesario realizar un estudio exhaustivo de los orígenes, principios e historia de este grupo insurgente que durante los últimos 25 años ha sido determinante en el desarrollo y el devenir del país para así poder comprender también la situación actual de los talibanes. Para poder realizar ese análisis con garantías y de una manera parcial, se ha atendido a fuentes de información fiables, entre ellas literatura de uno de los principales precursores del movimiento talibán y que durante los años de dominio talibán en el país ocupó varios puestos de gran responsabilidad en el gobierno. Era importante para el que realiza este trabajo dar una visión lo más realista y objetiva posible de la situación en Afganistán, así como de las causas que históricamente han llevado al país a ser un tablero de juego donde se han librado batallas contra el terrorismo, batallas de la

Guerra Fría o batallas colonialistas en un pasado algo más lejano. Toda la historia del país se ha considerado determinante para poder comprender de manera profunda la sociedad afgana, aquello que más preocupa a la población y las causas que históricamente han provocado que esta población se movilice.

Comprender a la sociedad afgana es un gran paso para poder comprender el movimiento talibán. Era importante dejar claro que el movimiento talibán, aunque esté estrechamente relacionado con la etnia pastún, con la cual comparte principios morales que han llevado a que el mayor apoyo por parte de la población hacia los talibanes históricamente haya provenido de este grupo étnico, no se limita únicamente al apoyo que este grupo le ha dado. Por lo tanto, se niega que los talibanes pertenezcan a la etnia pastún. El movimiento talibán va más allá de una simple y única etnia. Es cierto que los fundadores del movimiento pertenecían a esta etnia y que surgió en Kandahar, una de las capitales más importantes del territorio históricamente dominado por los pastunes, pero una vez el movimiento talibán se creó, no se cerraron sus puertas en ningún momento a otros grupos de población. Muchos de los combatientes que se unieron a sus filas eran antiguos mujahidines de la época de ocupación soviética del país, combatientes armados en su momento por Estados Unidos, lo cual es necesario recordar, cuando trataban de luchar contra el dominio soviético del país. Por lo tanto, se afirma que el grupo talibán, aunque con orígenes pastunes y gran apoyo por parte de este grupo étnico, no forma parte de esta etnia, sino que debería ser considerado mayormente como un grupo con una ideología y unos objetivos para Afganistán relacionados con la expulsión de las tropas extranjeras del territorio, la independencia del país de interferencias internacionales y el establecimiento de un estado controlado por la religión musulmana basada en el wahabismo y deobandismo.

Durante el trabajo se ha demostrado también que los talibanes no forman parte de Al Qaeda, ni viceversa. La relación entre ambas organizaciones ha sido evidente históricamente, e incluso llegó a costarle el control sobre el país a los talibanes en el año 2001 cuando sus líderes se negaron a facilitar la detención del líder de Al Qaeda, Osama bin Laden. Al Qaeda y los talibanes puede decirse que han mantenido una relación enfocada a garantizar los objetivos individuales de cada uno de ellos. El dominio de los talibanes de territorio afgano ha supuesto que Al Qaeda pueda establecerse en el territorio con mayor comodidad y sin ser perseguida durante muchos años, a la vez que los talibanes

recibían financiación y apoyo estratégico con el objetivo de asegurar que estos mantuviesen el dominio sobre ciertas zonas del país.

Ahora que los talibanes se han comprometido a abandonar la relación con Al Qaeda, deberá romper esas relaciones y acabar con la protección que se ha ofrecido al grupo terrorista durante las últimas décadas. Al Qaeda no va a ser derrotada con este movimiento ya que Afganistán no es su única base de operaciones. Habrá que comprobar en qué medida y de qué manera los talibanes cambian su posición respecto a Al Qaeda y les obligan a abandonar su territorio como punto de operaciones. No parece algo incoherente pensar que la ruptura entre ambos grupos pueda ser algo temporal, o que los terroristas decidan camuflarse temporalmente entre la población pastún o talibán hasta que puedan volver a actuar con libertad en el futuro. La salida de las tropas estadounidenses de Afganistán no sólo beneficia a los talibanes, sino que también puede beneficiar a Al Qaeda si desde el gobierno central no se toman las medidas necesarias para que el grupo terrorista no pueda seguir operando desde su territorio.

El segundo objetivo principal del trabajo era analizar de qué manera se financiaban los talibanes, atendiendo en particular a la economía del opio existente en el país y que es tan fundamental para la economía afgana. Se ha visto durante el trabajo que la relación existente entre los talibanes y el narcotráfico de opio no se reduce únicamente a una fuente de financiación. Los talibanes, a través de las tasas impuestas a los agricultores y narcotraficantes, obtienen gran parte del dinero que les ayuda a financiarse, esto es cierto, pero además, se ha visto como históricamente el opio ha significado una oportunidad para el movimiento en términos políticos. Su posición respecto al cultivo de opio ha cambiado a lo largo de la historia, buscando en diferentes momentos la posición que más beneficiara a sus intereses o ideales o a la necesidad de apoyo popular. El cultivo de opio es la base de una economía muy debilitada. Esto implica que un gran número de afganos dependen del cultivo de esta droga para poder dar de comer a sus familias. Esto provoca que acabar con el negocio del narcotráfico en Afganistán esté estrechamente relacionado con “suicidarse políticamente”. Nadie ha conseguido realizar esta prohibición con éxito total. Los talibanes estuvieron cerca de conseguirlo a comienzos de siglo XXI pero se demostró que no tenían medios suficientes como para dar a la población una alternativa que les aportase similares beneficios y permitiese al país cambiar su rumbo económico. Es posible que acabar verdaderamente con el comercio del opio en Afganistán sea una de las

claves que ayuden a doblegar al movimiento talibán en el futuro. Acabar con una de sus fuentes principales de financiación sería clave para debilitarles, pero esto debe ser realizado con garantías, garantías que consigan evitar que la situación de pobreza y descontento social creada sea aprovechada por los propios talibanes para conseguir más apoyo, como ya sucediese en los primeros años de ocupación estadounidense.

Finalmente, prever cuál sería el papel que los talibanes jugarían en los próximos años en Afganistán era un objetivo secundario del trabajo ya que no podría estar basado más que en divagaciones basadas en la situación actual, pero se ha conseguido obtener una imagen fiel de la complejidad que puede suponer el reciente acuerdo firmado para llevar la paz a Afganistán. Sin duda, desde el análisis de los datos obtenidos y la información analizada, se puede afirmar que los talibanes van a ser parte del futuro del país. Acabar con ellos es algo que actualmente se demuestra irrealizable, y que de manera militar no se ha podido conseguir.

Quizás la única opción posible para acabar con este movimiento sea ahogarles económicamente como se ha comentado anteriormente, y para ello se necesita un gobierno afgano con las capacidades suficientes para imponer medidas que acaben ese narcotráfico de opio en el país y con la presencia de Al Qaeda. Desde un punto de inferioridad o debilidad talibán, sería posible negociar con mayores garantías el cese de las actividades insurgentes y de terrorismo que los talibanes llevan a cabo en el país. El apoyo internacional y el control de las fronteras por las que pasa el opio es por supuesto clave para que cualquier medida tomada por el gobierno afgano para acabar con este gran problema en el país dé sus frutos, y ese apoyo internacional debe ser también efectivo para poder asegurar que Afganistán encuentra nuevas fuentes de ingresos y que su economía deja de estar basada en gran parte en el comercio ilegal.

Los talibanes actualmente pueden aprovechar la situación para negociar con el gobierno de Afganistán de manera ventajosa para sus propios intereses. Se ha visto el peligro que puede suponer para el país una mala gestión de la oportunidad actual de negociar desde una posición de fuerza.

Este trabajo de fin de grado quiere también abrir futuras líneas de investigación que analicen como el pacto afecta a la situación de Afganistán y si los talibanes salen

finalmente beneficiados o perjudicados de este tratado de paz. Una fecha clave será el momento en el que las últimas tropas estadounidenses abandonen el país y el gobierno afgano quede, no aislado o solo, pero sí con toda la responsabilidad de lidiar con el problema talibán. Todo esto ofrecerá interesantes oportunidades de estudio en el futuro que deberán seguir siendo analizadas utilizando la historia para poder ser comprendidas de manera completa y fructífera. La historia de los talibanes y Afganistán tiene todavía mucho por delante, y su final es ciertamente incierto, si es que se puede afirmar que alguna vez vaya a terminar.

## 15. BIBLIOGRAFÍA

- ABC. (18 de 10 de 2013). *abc.es*. Obtenido de Las veintinueve prohibiciones que los talibanes imponen a las mujeres:  
<https://www.abc.es/internacional/20131018/abci-veintinueve-razones-taliban-mujeres-201310162122.html>
- Abc.es. (2015). Mullah Mohammad Omar. *El misterioso mulá Omar, de la escuela coránica a perder un ojo contra la URSS*. abc.
- AFP. (2018). *Wakhan, el rincón perdido de Afganistán donde las guerras y los talibanes nunca han existido*. Obtenido de Ameliarueda.com:  
<https://www.ameliarueda.com/nota/wakhan-el-rincon-perdido-de-afganistan-donde-las-guerras-y-los-talibanes>
- Ahmed, A. (2017). *thediplomat.com*. Obtenido de The 5 Wars in Afghanistan:  
<https://thediplomat.com/2017/06/the-5-wars-in-afghanistan/>
- Alonso, A. (10 de 04 de 2015). *elpais.com*. Obtenido de Las dos principales ramas del islam: [https://elpais.com/elpais/2015/04/10/media/1428701979\\_716224.html](https://elpais.com/elpais/2015/04/10/media/1428701979_716224.html)
- Andalusactual. (25 de 08 de 2014). *andalusactual.wordpress.com*. Obtenido de Al-Andalus en el siglo XXI: <https://andalusactual.wordpress.com/2014/08/25/las-ramas-del-islam/>
- Bacon, T. (11 de 09 de 2018). *warontherocks.com*. Obtenido de DEADLY COOPERATION: THE SHIFTING TIES BETWEEN AL-QAEDA AND THE TALIBAN: <https://warontherocks.com/2018/09/deadly-cooperation-the-shifting-ties-between-al-qaeda-and-the-taliban/>
- Bbc. (10 de 09 de 2019). <https://www.bbc.com>. Obtenido de Guerra de Afganistán: 5 preguntas para entender por qué Estados Unidos sigue en guerra contra el Talibán: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49634761>
- BBC. (28 de 02 de 2020). <https://www.bbc.com/>. Obtenido de Soldados estadounidenses desplegados en Afganistán (Inspector Especial General para la Reconstrucción de Afganistán): <https://www.bbc.com/news/world-47391821>
- BBCnews. (13 de 11 de 2001). *news.bbc.co.uk*. Obtenido de [http://news.bbc.co.uk/2/hi/south\\_asia/1652187.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1652187.stm)
- Behzad, R. (09 de 2011). *ieee.es*. Obtenido de [http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2011/DIEEEO63-2011EstructuraSocialAfg.pdf](http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEO63-2011EstructuraSocialAfg.pdf)
- Berenguer, F. (2017). La polarización política de la sociedad afgana y su fracaso democrático (1973-2001). *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 3(1), 81-101. Obtenido de LA POLARIZACIÓN POLÍTICA DE LA SOCIEDAD AFGANA Y SU FRACASO DEMOCRÁTICO (1973-2001): <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/la-polarización-pol%C3%ADtica-de-la-sociedad-afgana-y-su-fracaso-democrático-1973-2001>
- Bernabé, M. (2012). *Afganistán: Crónica de una ficción*. Debate.
- Canales, C., & Del Rey, M. (2013). *Exilio en Kabul. La guerra en Afganistán*. edaf.
- CNN. (23 de 08 de 2017). <https://cnnespanol.cnn.com/>. Obtenido de Las cinco piezas clave del plan de Trump para Afganistán:  
<https://cnnespanol.cnn.com/2017/08/23/las-cinco-piezas-clave-del-plan-de-trump-para-afganistan/>
- Cuéllar, A. A. (2013). El resurgimiento de los talibanes en Afganistán. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 189-205.

- Díaz, E. R. (2018). *cipi.cu*. Obtenido de La intervención militar de EEUU en Afganistán: <http://www.cipi.cu/articulola-intervencion-militar-de-eeuu-en-afganistan>
- DI.G. (21 de 04 de 2020). <https://www.descifrandolaguerra.es/>. Obtenido de Mónica Bernabé: “El gobierno nunca ha sido tan débil. Los talibanes solo deben esperar y poner sus condiciones.”: <https://www.descifrandolaguerra.es/monica-bernabe-el-gobierno-nunca-ha-sido-tan-debil-los-talibanes-solo-deben-esperar-y-poner-sus-condiciones/>
- Dw. (2020). <https://www.dw.com/>. Obtenido de Afganistán: Estados Unidos retira sus primeras tropas: <https://www.dw.com/es/afganist%C3%A1n-estados-unidos-retira-sus-primeras-tropas/a-52702686>
- DW. (28 de 02 de 2020). <https://www.dw.com/>. Obtenido de Acuerdo con EE.UU.: ¿un triunfo talibán?: <https://www.dw.com/es/acuerdo-con-eeuu-un-triunfo-talib%C3%A1n/a-52579909>
- Edwards, L. M. (12 de 2010). State-building in Afghanistan: a case showing the limits? *International Review of the Red Cross*, 92(880).
- Eldiario. (01 de 07 de 2018). <https://www.eldiario.es/>. Obtenido de Afganistán, la fábrica mundial del opio: [https://www.eldiario.es/internacional/opio-droga-Afganistan\\_0\\_786721817.html](https://www.eldiario.es/internacional/opio-droga-Afganistan_0_786721817.html)
- Elmilitante. (2001). *elmilitante.org*. Obtenido de AFGANISTÁN, UNA VISIÓN HISTÓRICA: <http://www.elmilitante.org/terrgue/afghis.htm>
- Escobar, J. (07 de 12 de 2017). *noticiasentrieros.net.ar*. Obtenido de Ramas del Islam: <https://www.noticiasentrieros.net.ar/2017/12/ramas-del-islam.html>
- Europa Press. (17 de 04 de 2020). <https://www.europapress.es/>. Obtenido de Los talibán liberan a otros 20 prisioneros en el marco del canje con el Gobierno de Afganistán: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-taliban-liberan-otros-20-prisioneros-marco-canje-gobierno-afganistan-20200417102516.html>
- Ewans, M. (2004). *The Great Game*. Nueva York: RoutledgeCurzon. Obtenido de T. Farrell, T. (2016). *The Taliban's War: The Other Side of the Afghan Conflict, 2001-2015*. King's College London, War Studies. ESRC.
- Fatima, D. Q. (01 de 2014). The Rise and Fall of Taliban Regime (1994-2001) In Afghanistan: The Internal Dynamics. *IOSR Journal Of Humanities And Social Science* , 19(1), 35-46.
- Fayanás, E. (08 de 09 de 2011). *nuevatribuna.es*. Obtenido de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/los-baluchis-de-baluchistn/20110908111253061189.html>
- García, [OBJ]. (1998). AFGANISTÁN: DOS AÑOS DESPUÉS [OBJ].
- Gil Fuensanta, J., Lorca, A., & James, A. (2011). *Tribus, armas y petróleo*. Granada: Algón Editores.
- Giordana, V. (2002). *nodo50.org*. Obtenido de Los Talibanes: <https://www.nodo50.org/observatorio/taliban.htm>
- Guiadelmundo. (2007). *guiadelmundo.org.uy*. Obtenido de Afganistán: <http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/countries/afg/History.html>
- Huffingtonpost. (06 de 09 de 2017). [huffingtonpost.es/](https://www.huffingtonpost.es/). Obtenido de ¿Qué es el wahabismo, la raíz ideológica de Estado Islámico?: [https://www.huffingtonpost.es/2017/08/31/que-es-el-wahabismo-la-raiz-ideologica-de-estado-islamico\\_a\\_23192416/](https://www.huffingtonpost.es/2017/08/31/que-es-el-wahabismo-la-raiz-ideologica-de-estado-islamico_a_23192416/)
- Icosgroup. (2009). <http://www.icosgroup.net/>. Obtenido de Afghanistan map. Taliban Presence: [http://www.icosgroup.net/wp-content/gallery/taliban-presence/050\\_map.png](http://www.icosgroup.net/wp-content/gallery/taliban-presence/050_map.png)

- Islamqa. (08 de 02 de 2015). *islamqa.info*. Obtenido de ¿Quiénes son los Deobandis?: <https://islamqa.info/es/answers/22473/quienes-son-los-deobandis>
- Islamsigloveintiuno. (2010). *Islamsigloveintiuno.wordpress.com*. Obtenido de Islam en el SXXI: <https://islamsigloveintiuno.wordpress.com/politica-en-el-islam/ramas-del-islam/>
- Istockphoto. (s.f.). *istockphoto.com*. Obtenido de <https://www.istockphoto.com/es/vector/mapa-de-los-grupos-étnicos-en-afganistán-gm862096596-142880751>
- Jabois, N. (2017). Tora Bora, las cuevas afganas de Bin Laden. *Vozpópuli*. Obtenido de Vozpópuli: [https://www.vozpopuli.com/altavoz/cronicas/Tora-Bora-afgas-Bin-Laden\\_0\\_1071793910.html](https://www.vozpopuli.com/altavoz/cronicas/Tora-Bora-afgas-Bin-Laden_0_1071793910.html)
- Johnson, T. H. (03 de 2012). *researchgate.net*. Obtenido de Analysing the new Taliban Code of Conduct (Layeha): an assessment of changing perspectives and strategies of the Afghan Taliban: [https://www.researchgate.net/figure/Provincial-military-force-structure-of-the-Afghan-Taliban\\_fig1\\_254237051](https://www.researchgate.net/figure/Provincial-military-force-structure-of-the-Afghan-Taliban_fig1_254237051)
- Kuehn, F. (06 de 2018). <https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/>. Obtenido de Taliban history of war and peace in Afghanistan: [https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/9\\_Kuehn\\_Incremental-Peace-in-Afghanistan-36-41.pdf](https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/9_Kuehn_Incremental-Peace-in-Afghanistan-36-41.pdf)
- LaNacion. (28 de 09 de 2001). *lanacion.com.ar*. Obtenido de Cinco años atrás caía Kabul bajo los talibanes: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/cinco-anos-atras-caia-kabul-bajo-los-talibanes-nid338776>
- León, J. (2009). *religionenlibertad.com*. Obtenido de La cuna intelectual de los talibanes está en la India: <https://www.religionenlibertad.com/noticias/2804/la-cuna-intelectual-de-los-talibanes-esta-en-la-india.html>
- Livehistoryindia. (26 de 08 de 2018). *livehistoryindia.com*. Obtenido de Kushanas, Empire Builders From China: <https://www.livehistoryindia.com/cover-story/2018/08/26/indias-empire-builders-from-china>
- López, F. B. (26 de 03 de 2017). <https://www.researchgate.net/>. Obtenido de Las Estrategias Militares en Afganistán (2001-2014): [https://www.researchgate.net/publication/324226412\\_LAS ESTRATEGIAS MILITARES EN AFGANISTAN\\_2001-2014\\_THE MILITARY STRATEGIES IN AFGHANISTAN\\_2001-2014](https://www.researchgate.net/publication/324226412_LAS ESTRATEGIAS MILITARES EN AFGANISTAN_2001-2014_THE MILITARY STRATEGIES IN AFGHANISTAN_2001-2014)
- Major Shahid Afsar, M. C. (Mayo-Junio de 2008). The Taliban. An Organizational Analysis. *Military Review*.
- Mili, H. (2009). *Combating Terrorism Center*. Obtenido de Tribal Dynamics of the Afghanistan and Pakistan Insurgencies: <https://ctc.usma.edu/tribal-dynamics-of-the-afghanistan-and-pakistan-insurgencies/>
- Minniti, F. (12 de 11 de 2019). *European Eye on Radicalization*. Obtenido de Inestabilidad política en Afganistán y la amenaza terrorista: <https://eeradicalization.com/es/inestabilidad-politica-en-afganistan-y-la-amenaza-terrorista/>
- Minorityrights. (2018). *minorityrights.org*. Obtenido de World Directory of Minorities and Indigenous Peoples: <https://minorityrights.org/minorities/tajiks/>
- Minorityrights. (2018). *minorityrights.org*. Obtenido de World Directory of Minorities and Indigenous Peoples: <https://minorityrights.org/minorities/uzbeks-and-turkmens/>
- Minorityrights. (2019). *minorityrights.org*. Obtenido de <https://minorityrights.org/minorities/nuristanis/>

- Minorityrights. (2019). *minorityrights.org*. Obtenido de <https://minorityrights.org/minorities/aimaq/>
- Minorityrights. (2019). *minorityrights.org*. Obtenido de World Directory of Minorities and Indigenous Peoples: <https://minorityrights.org/minorities/hazaras/>
- Naím, M. (24 de 03 de 2019). *elpaís.com*. Obtenido de Islam en números: [https://elpais.com/elpais/2019/03/23/opinion/1553349938\\_085327.html](https://elpais.com/elpais/2019/03/23/opinion/1553349938_085327.html)
- Poder-mundial. (2012). <https://poder-mundial.net/>. Obtenido de ESTADO-NACIÓN: <https://poder-mundial.net/termino/estado-nacion/>
- Quesada, J. B. (2010). Los pastún: análisis de su impacto político en Afganistán. *Real Instituto Elcano*.
- Ramírez, L. (2010). *Kabul, Cuando los talibanes tomaron*. Obtenido de <https://www.expansion.com/especiales/20aniversario/20diasmundo/taliban.html>
- Reinares, F. (2009). *Para que al-Qaeda sea derrotada, ¿hay que negociar con los talibán o imponerse a ellos?* Real Instituto Elcano, Terrorismo Internacional.
- Rubio, P. (24 de 03 de 2020). *atalayar.com*. Obtenido de ISI: unas siglas bajo sospecha: <https://atalayar.com/content/isi-unas-siglas-bajo-sospecha>
- Semana. (09 de 10 de 2019). <https://www.semana.com/>. Obtenido de Cuánto le ha costado a EE.UU. la guerra contra los talibanes en Afganistán, la más larga de su historia: <https://www.semana.com/mundo/articulo/cuanto-le-ha-costado-a-eeuu-la-guerra-contra-los-talibanes-en-afganistan-la-mas-larga-de-su-historia/631294>
- Stewart, M. (2019). Afghanistan's Opium Economy. *Journal of Political Science*.
- Terrasa, D. (2020). *La Guía*. (D. Terrasa, Productor) Obtenido de <https://geografia.laguia2000.com/geografia-regional/asia/afganistan-relieve-hidrografia>
- Tesch, N. (2000). *Enciclopedia Britannica*. Obtenido de Najibullah: <https://www.britannica.com/biography/Mohammad-Najibullah>
- U.S. Department of State, s. (02 de 29 de 2020). <https://www.state.gov/>. Obtenido de Agreement for Bringing Peace to Afghanistan between the Islamic Emirate of Afghanistan which is not recognized by the United States as a state and is known as the Taliban and the United States of America: <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/02/Agreement-For-Bringing-Peace-to-Afghanistan-02.29.20.pdf>
- Unesco. (2019). Obtenido de [ich.unesco.org](https://ich.unesco.org/es/RL/el-arte-tradicional-turkmeno-de-tejer-alfombras-y-tapices-01486): <https://ich.unesco.org/es/RL/el-arte-tradicional-turkmeno-de-tejer-alfombras-y-tapices-01486>
- UniversitatIllesBalears. (2011). <https://fci.uib.es/>. Obtenido de Invasión a Afganistán: <https://fci.uib.es/Servicios/libros/articulos/renee/Invasion-a-Afganistan.cid222586>
- UNODC. (2019). <https://www.businessinsider.com>. Obtenido de UNODC Afghan opium survey : <https://www.businessinsider.com/sigar-chief-us-war-on-drugs-afghanistan-a-total-failure-2019-12?IR=T>
- Vega, H. T. (2001). <http://www.dspace.espol.edu.ec/>. Obtenido de El movimiento talibán: <http://www.dspace.espol.edu.ec/xmlui/handle/123456789/7414>
- Venegas, A. (25 de 07 de 2016). <https://historiadelmundoreciente.wordpress.com/>. Obtenido de Los talibán y el deobandismo: <https://historiadelmundoreciente.wordpress.com/2016/07/25/los-taliban-y-el-deobandismo/>
- Yegórov, O. (08 de 02 de 2019). *Russia Beyond*. Obtenido de ¿Por qué la URSS envió tropas a Afganistán?: <https://es.rbth.com/historia/82556-urss-tropas-afganistan>
- Zaef, A. S. (2010). *My life with the Taliban*. (A. S. Kuehn, Ed.) Hurst.